

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIX

San José, Costa Rica **1934** Sábado 10 de Noviembre

Núm. 18

Año XVI. No. 706

SUMARIO

Renán, sus ideas y su estilo
La llave de la paz de América (y 2)
Abra los ojos el Congreso y no haga más contratos con una
Compañía de por sí peligrosa
George Moore
Marcel Proust en 1933
La información cablegráfica del Rep. Am.
Un símbolo de Víctor Hugo

Manuel Domínguez
José Santos Chocano
Juan del Camino
Alberto Nín Frías
Juan José Domenchina
Rómulo Tovar

Una instantánea de México
Nota de *El Tiempo* de Bogotá acerca el Rep. Am.
El aforismo
Pensamientos
Romance de los enanitos
Versos nuevos
Cartas de amor de Aristides Briand

Philippe Panneton
Luis E. Nieto Caballero
Emilia Prieto
J. Joubert
A. Alfaro
Claudia Lars
Pedro Mourlane Michelena

Hay un autor que fué el encanto de mi juventud—Renán. ¡Cuánto se ha hablado de él, desde Taine hasta Lamaitre, Remy de Gourmont y Anatole France! Pero dejo a un lado tantas opiniones ajenas, muy autorizadas ciertamente, para darme el gusto de contemplar sus ideas, por cuenta propia. Dejo para lo último la consideración de su estilo.

Y, sin perder tiempo, comienzo diciendo dos palabras del

Dios de Renán. Le llamaron ateo y protestó vivamente (Carta a Gueroult). Tenía por un error irreductible la filosofía mecánica del siglo XVIII (Diálogos Filosóficos), pero el caso es que tampoco admitía un ser libre, superior al hombre, concepto que a manera de dogma talmúdico ponía fuera de cuestión y lo iba conjugando, repitiendo, en sus escritos. Ni ateo ni deísta, en el sentido corriente y sin embargo aludía continuamente a Dios e invocaba, a veces, a la Providencia. Pero, ¿qué Dios o qué Providencia? ¿Dónde ubicar el Dios de Renán? Es interesante saberlo.

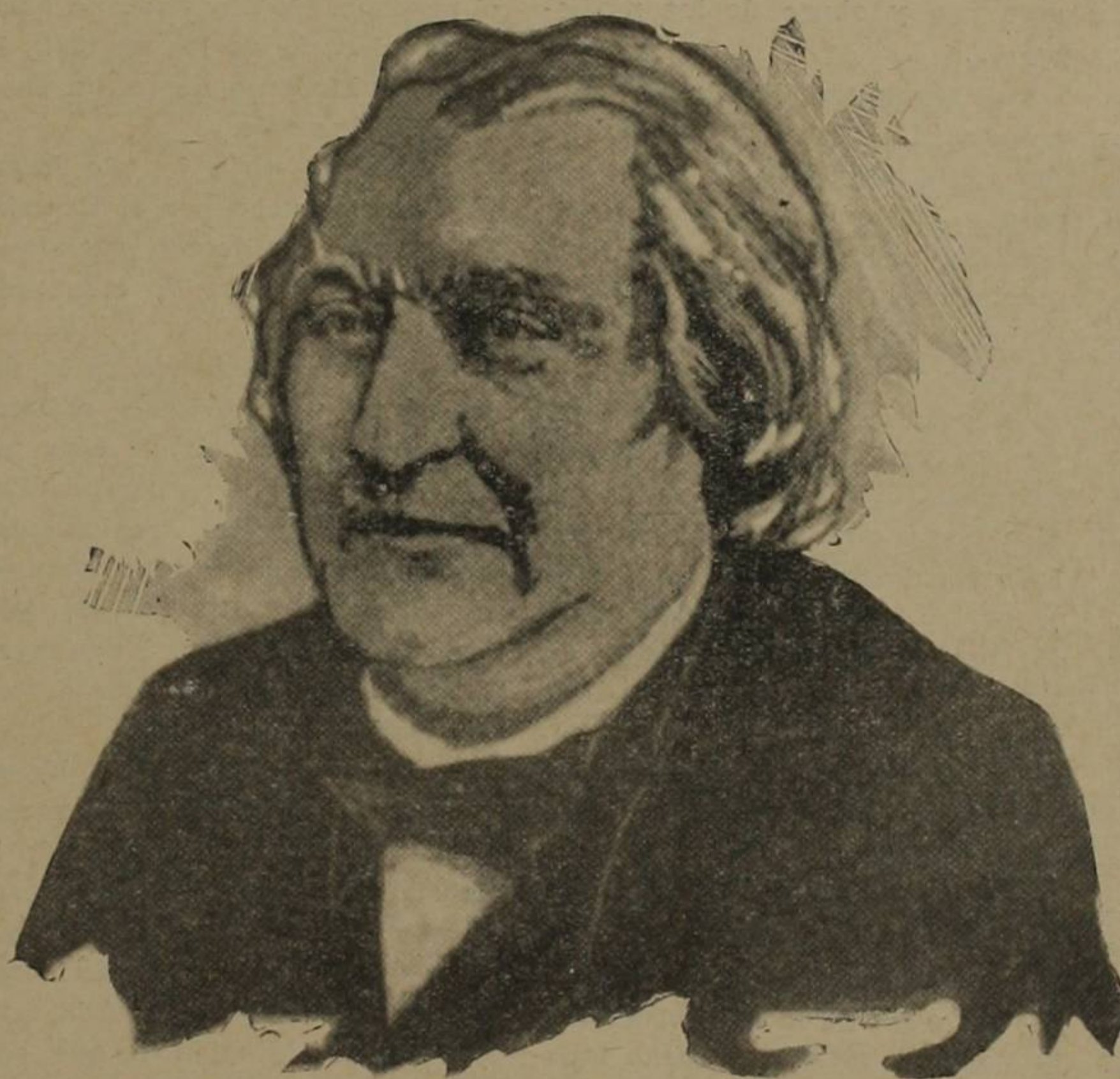
Y para saberlo conviene recordar que hay dos formas de actividad psíquica, una consciente, que se llama inteligencia, y la otra inconsciente o sea el instinto primario vital que trabaja en nosotros y en el mundo, y que se dice inconsciente sólo porque es otra forma de conciencia, otro modo de actividad, otro plano del espíritu cósmico.

La inteligencia humana o la actividad psíquica consciente, es grande. ¡Cuántas veces se ha cantado el poderío de la ciencia que es el poderío de esa inteligencia! Construye tablas logarítmicas, levanta Torres de Eiffel, domina la tierra, el éter y los mares, y sin embargo la inteligencia es una facultad secundaria, decía Schopenhauer. Hay cosas más profundas que el pensamiento — tesis de Maeterlinck — y es terrible la sátira de Voltaire contra nuestra pobre inteligencia: Dios, por lo menos, ha de ser más sabio que yo, decía, porque hizo el mundo y yo no soy capaz de hacer ni un albaricoque...

Renán, sus ideas y su estilo

Por MANUEL DOMÍNGUEZ

= De Guaranía, Asunción, Paraguay. =



Ernesto Renán

Conforme a una litografía de la época.

Y ¿quién hizo el mundo y con él el albaricoque, en concepto de Renán? Los hizo la actividad psíquica inconsciente creando el prodigio de la vida y "determinando el laberinto del destino". Allí, en esa actividad, radica el Dios de Renán. El mundo, decía, está minado de su soplo divino; es un fieri continuo, creación sin tregua ni descanso, hoy como en la noche del vapor cósmico en que la vida emprendió su vuelo. En definitiva, se trata de la Voluntad de Schopenhauer, con ciertas restricciones, y del impulso vital de Bergson, sin restricciones. Ese fieri continuo era su idea fija, mas con ella no construyó ningún sistema, que sepamos, ni la desarrolló lo suficiente en ninguno de sus libros, pero cabe parafrasearla brevemente en esta forma:

—“Soy eterna como Dios” rima el Canto de la Muerte, en un

poema de Flaubert. Y la vida puede contestarle:

—Soy también eterna! He corrido al través de las especies y al través de las edades y todavía voy corriendo de la flor al grano, del animal al óvulo y de la oruga a la mariposa. Soy el alma del mundo y en mi sed de conciencia creo en el milagro del cerebro humano que entrevé los confines del infinito. Soy también incansable y nadie puede detener mi carrera inmortal.

Pero como Renán ni nadie nos dice cómo ni quién creó esa actividad psíquica inconsciente, visible “en la ciencia del himenóptero, que no es la ciencia del gémetra”, quedamos en la misma ignorancia de Voltaire. Conocemos lo inerte. ¡No conocemos la vida!

Añadamos, para esquivar otras dificultades y concluir sobre este punto, que Renán, a vuelta de

algunas contradicciones, entendía que la materia no es causa de la conciencia y que el cerebro es sólo condición del pensamiento. La idea, en su sentir, es una virtualidad y empuja al ser, concepto que integra la Filosofía de Bergson en su Evolución Creadora (Significado de la Evolución). Voy a

Su pesimismo, comparado con el de Schopenhauer. Sin embargo de decirnos rato a rato, que ama el ideal, el bien, la verdad y la belleza, su pesimismo es cruel, desesperante. Quiero apretar en breves líneas sus desoladores pensamientos.

¡Quién sabe, pronuncia, si la verdad no es triste! La tierra perecerá sin haber alcanzado la sabiduría, como dice el sabio de Teman, en el libro de Job. El Universo devuelve cada placer con un dolor.

Esta idea es un eco de Schopenhauer: Para saber cómo el placer es negativo y el dolor es positivo, comparad la sensación de la fiera que devora con la sensación de la fiera devorada!

El sol ha sonreído a los más grandes crímenes; la naturaleza es inmoral, escribe Renán, y Schopenhauer estampaba que la naturaleza es espantosa y repulsiva. No quiero ser Dios—el espectáculo del mundo me desgarraría el corazón!

La virtud se halla en minoría sobre la tierra, dice Renán, plagiando a Robespierre, y Schopenhauer sentó que hay muchos malvados y pocos buenos. Este mundo es un infierno en que cada uno es el diablo de su prójimo.

Según Schopenhauer, la vida es un negocio que no cubre gastos; los minutos son los gusanos roedores que destruyen todo lo que hay de grande y atrevido, y Renán iba reiterando que vivir es asistir a la ruina de lo que hemos amado.

La muerte es un absurdo y todos acabamos bajo unas paladas de tierra, consigna Renán, y Schopenhauer imprime que la muerte es la Musa de la Filosofía y no es sino una ilusión, una apariencia.

Es curioso notar que los sabios

cuando se meten a profetas fracasan desastrosamente. Montesquieu decía que las proscripciones en masa de la época de Sila, eran ya imposibles, y vino el 93, en Francia; Tolstoi juraba que ninguna revolución triunfaría jamás en Rusia, y tenemos la Rusia de los Soviets; el historiador moderno de Roma entendía que era inconcebible la guerra europea, de "naciones contra naciones", y en seguida ardió Troya, es decir, toda Europa y algo más. Olvidan esos profetas que la historia no es sino una eterna viscosidad (Sainte-Beuve).

Y también los sabios, a veces se desmienten a sí mismos. Pruebas, en el caso de Renán.

Sus contradicciones. Volando noto algunas:

"La administración romana fue legítima, valía más que las monarquías y las repúblicas suprimidas por la conquista" (Los Apóstoles, cap. 17). Roma salvó la civilización antigua... pero el propio Renán enseña después que "el Imperio Romano hizo perecer esa civilización" (Prefacio de las Cuestiones Contemporáneas). Es Renán contra Renán!

En 1868 preguntaba ¿qué era necesario imitar? Y respondía: "Las escuelas alemanas, las universidades alemanas, la instrucción y la seriedad alemanas" (Cuestiones Contemporáneas). En esto de la seriedad alemana presentada como cosa superior a la ligereza francesa, insistía con cruel reiteración... pero esperad un rato. En su discurso de entrada en la Academia enseña que "la Francia estará vencida cuando las razas del Norte hayan hecho con su seriedad lo que nosotros hemos producido con nuestra ligereza: escritores más brillantes que Pascal y Voltaire, cabezas científicas mejor organizadas que las de D'Alembert y Lavoisier, un entusiasmo más extraordinario que el de nuestra gran Revolución y mujeres más encantadoras que aquellas que sonrieron a nuestra filosofía". El alegato es elegante, con elegancia académica, pero es palinodia, es decir, retractación.

Y el erudito que se contradice asimismo era

Enemigo de la Democracia. Su ideal, en punto a gobierno: Un soberano, apoyado por la fuerza, contra el pueblo (Prólogo, Diálogos Filosóficos). ¡Despotismo contra democracia!

El mejor pueblo es "el que soporta el origen divino (de los Reyes) sin avergonzarse", sin discutirlo, sin negarlo. (Prefacio, Cuestiones Contemporáneas). El que negó la divinidad de Cristo, "dejando desiertos los altares", como decía Avellaneda, no quie-

re que discutamos ese divertido origen divino de los Reyes. Y el mismo Renán probó que ciertos fundadores de monarquías, como David, habían sido unos bandidos auténticos. (Hist. del pueblo de Israel, lib. 2º, cap. 18). No quiere que hagamos lo que él hizo...

"La desigualdad de clases es el latigazo que hace marchar el mundo". (Diálogos Filosóficos). Fouillée, en su Novísimo Concepto de Derecho, dió ya buena cuenta de esta tesis oligárquica. Renán, hijo del pueblo, renegaba de su origen. Muy curioso!

"El talento ni el mérito no dan derecho a intervenir en la cosa pública". (Filosofía de la Historia Contemporánea). En consecuencia el gobierno debe quedar para uso y abuso de los mediocres...

Con franqueza, Renán no comprendió el espíritu de su tiempo. Pretendía resucitar el alma del pasado, lo mediato, de que apenas tenemos vislumbres, datos fragmentarios, y desconocía lo inmediato, lo que estaba palpando, la realidad viva de su medio. Si el estudio de la historia no sirve para conocer el presente ni permite presentir el futuro ¿para qué otra cosa sirve? Quién sabe si Luis Bordeaux y Anatole France no se acercan a la verdad cuando enseñan que la historia no es ciencia! Ciertamente inglés decía que vale más conocer a los contemporáneos, cosa posible, que empeñarse en conocer a los muertos, cosa imposible.

Castelar, otra vez, vió más claro que Renán cuando puso en la democracia su fórmula del progreso. El genio de la democracia está despertando de su sueño milenario al imperio Chino que parecía petrificado.

He pensado, a veces, que si algunos de los filósofos de Europa, enemigos de la democracia—Taine, Renán, Le Bon—hubiesen visitado nuestra América, hubieran ganado en amplitud de ideas. Hubieran estudiado nuestro medio social, acaso nuestras condiciones telúricas y tal vez hubieran comprendido a nuestros gauchos que, a su modo, eran profesores de energía y supieron luchar por la independencia porque, libres y raudos como el viento, llevaban en su corazón la democracia. Aquellos pensadores, con nuestro contacto, como sucede a muchos europeos que no son pensadores, hubieran sentido el orgullo del democrata, la bravura de la vida americana.

Y, volviendo a Renán, conviene precisar que, en consecuencia de sus ideas antidemocráticas

Se pronunció contra las leyes, optando por lo arbitrario. Habló con el más profundo desdén "de

las redes de leyes que aprisionan a las sociedades modernas". "Vale más lo arbitrario", inculcaba (Estado de los Espíritus en 1849). Yo no voy a perdonarle estos aforismos.

Thiers pudo decirle lo que dijo en El Consulado y el Imperio, que en esas redes de leyes está la salvación de las sociedades modernas porque en ellas consisten las garantías individuales, resultado de la experiencia de los siglos.

Nietzsche le hubiera enseñado que confiar en lo arbitrario es confiar en la equidad, "enemigo de la justicia", en esa equidad, noción de lo justo que hay en cada conciencia, pero que varía según la raza, la edad, el sexo, la salud y sobre todo, según el interés o el egoísmo. Y hay egoísmo hasta en la plegaria de los santos! El Derecho Moderno no confía en la equidad de nadie.

Ihering le diría lo que imprimió en su Lucha por el Derecho: las sociedades decaen cuando se aflojan las tramas de esas redes de leyes.

En fin, lo arbitrario es la dictadura, y para evitarla el Derecho Moderno construye esas jaulas de hierro que se llaman Constituciones, leyes, reglamentos, donde encierran a los hombres, gobernantes y gobernados, para que no hagan daño. Nuestra noción cardinal es que debe desconfiarse de la naturaleza

Sus errores científicos. Es sabido que su tentativa en favor del 4º Evangelio fué graduada de infeliz por Strauss, después del "tremendo asalto de Schneider". Otra de las cosas que más le censuraron los alemanes fué la especie de mistificación a que echó mano para explicar la pretensa resurrección de Lázaro. Le llamaron el Venturini moderno. Paso por alto este punto que requiere un dominio especial de la materia.

Y me limito a notar lo siguiente, en otro orden.

En su carta a Berthelot se pronuncia decididamente contra la creación brusca de las especies, afirmando que "sólo hay la creación lenta de las causas ordinarias", teoría darwiniana hoy desbaratada por las experiencias de Hugo de Vries, que Bergson toma muy en cuenta en su Evolución Creadora (La Variación Insensible).

Pero ya que no le perdono sus errores, es justo señalar los aciertos del historiador, su finura crítica, su arte maravilloso. "Sólo somos justos con los que amamos" y Renán continúa siendo uno de mis autores predilectos.

Pocos escritores han de haber señalado mejor que Renán la complicitad de la Geografía con la

Historia.—Cito como modelo el cap. 16 de Los Apóstoles donde nos muestra cómo el Mediterráneo contribuyó a la rápida difusión del Cristianismo. El cristianismo se derramó como un reguero de luz sobre las costas, corriendo sobre las olas de ese mar.

Nadie precisó con más arte la influencia del espectáculo sobre el espectador. Léase el cap. 14 del Anticristo. Para formar idea de la conciencia cristiana en el primer siglo, no son indiferentes monstruos como los emperadores romanos ni los temblores de tierra ni la erupción de los volcanes. —Ni Nerón ni el Solfatara ni el Vesubio!

Cómo el horizonte, el lago, la montaña, el mar, suscitan o evocan sentimientos y dan rumbo a las ideas. "Hay un acorde secreto entre la naturaleza y el alma", consigna en su Origen del Lenguaje y va insistiendo en el concepto, en sus páginas más bellas. Dudo que Creuzer en su Simbólica ni Max-Müller en su Origen y Desarrollo de la Religión, le superen ni le igualen en el arte de exponer ese acorde entre el ritmo de la naturaleza y el ritmo del espíritu.

El cap. 2º de Los Apóstoles es un estudio de psicología honda, quizá sin paralelo. Crucificado Jesús, sus discípulos vuelven a Galilea con el corazón apretado de tristeza y ¿qué recuerdos en aquellos sitios amados del maestro! A cada paso, dice, encontraban sus parábolas como enlazadas con los mil accidentes del camino. Aquí el árbol, allí la flor de donde sacó su enseñanza, allí la barca y la colina donde pronunció sus conmovedores discursos. Veían a Jesús en todos los sitios donde habían estado con él. ¡Aquellos grandes sueños melancólicos ocupaban los días y los meses! Creyeron ver dibujarse en el espacio etéreo el espectro divino. El despejado horizonte de aquellas montañas inspiró a los Apóstoles la idea de la inmensidad del mundo, con el deseo de conquistarlo. Este deseo y esa idea los empujaron a volver a Jerusalén, a predicar la doctrina.

Para Jesús también, según Renán, las alturas de Nazareth fueron el símbolo cierto, la sombra transparente de un mundo invisible, y añade el rasgo moral que nos deja pensativos: ningún hombre moderno puede detenerse en aquellas cumbres sin sentir grave inquietud sobre su destino (Vida de Jesús, cap. 4º).

En Galilea, el país del Cantar de los Cantares donde se movía Jesús, las esperanzas en el Reino de Dios brotaban como flores a los pasos del encantador divino y, otra vez, el rasgo moral: na-

die se figuraba que bajo la frente de aquel pacífico paseante se agitaban los destinos del mundo (Id. cap. 7°).

Veamos cómo explica el culto de las montañas o cómo éstas determinan el giro de las ideas religiosas.

El Sinaí y los Elohim. Exrtacto de las ideas dominantes: El Sinaí es uno de los fenómenos más extraordinarios de la superficie del globo. Es la imagen de un mundo seco. No es que no se acumulen, con frecuencia sobre sus cumbres espantosas tempestades, pero la tempestad, bienhechora en otras partes, aquí es terrible. Se diría que es un fenómeno metálico en que no entran sino el sonido del tambor, del cañón, de la trompeta y de la campana. Dices severos debían de habitar tales cumbres... De todo lo que constituye la naturaleza, aquí no hay sino la piedra, cortada por filones de metal y ahogando la vida. La aridez es absoluta. En este mundo antihumano ni un fruto ni un gramo de trigo ni una gota de agua. El silencio de estas soledades aterra. Una palabra pronunciada en voz baja despierta ecos extraños. El viajero sólo es turbado por el ruido de sus pasos. Se conoce que es la montaña de los dioses (Elohim) con sus contornos invisibles, sus engañosas transparencias y sus extraños reflejos... El Sinaí es en toda la región salárica una cosa única, un accidente aislado, un trono, un pedestal, para algo divino (Historia del Pueblo de Israel, lib. 1° cap. 14). ¡El culto de las rocas o de las montañas! Pedestal de los dioses era también la Sierra Nevada de los Andes, en concepto de los indios peruanos, según Garcilaso de la Vega.

Veamos también cómo Renán inculca que el mar, igual que las montañas, suscita ideas, evoca sentimientos y contribuye así a la formación de los mitos. La explicación tiene que ser psicológica; ha de consistir en enlaces de ideas casi imperceptibles y fugaces, al estilo del escritor maravilloso.

Gláuco y el mar. Gláuco era un pescador que se convirtió en dios marino. Todo lo que la mitología dice de este dios es sin sentido común, contradictorio, inverosímil. Se arrojó al mar porque a nadie pudo probar su inmortalidad y fué profeta fatídico. Sopla el viento y entonces pronuncia oráculos ruidosos o se sube a una peña y en lengua eólica lamenta su inmortalidad. Sus amores acabaron como una pesadilla. La hermosa Escila a quien amó, por celos de Circe que envenenó las aguas, se transformó en un monstruo ladrador. Gláuco, desde en-

tonces, fué malo y torpe. Es, a veces, la ola verdosa del mar y, en ocasiones, un gavilán que se arroja sobre su presa en la inmensidad murmuradora.

La explicación de Renán es notable. Cien veces la he leído y cien veces me ha gustado: Los que han pasado su infancia en las orillas del mar, saben cuántas asociaciones de ideas, profundas y poéticas, se forman ante el arimado espectáculo de las costas, y Gláuco es la personificación y el resumen de esas creencias e impresiones. Mezclad todas las ideas de las gentes de mar, amalgamad los fragmentos desparramados de los ensueños de los marinos, y tendréis el mito de Gláuco: preocupación melancólica, pesadillas disformes, viva sensación de los fenómenos que pasan en las olas, inquietud perpetua, gran impresión de la fatalidad. Gláuco es el color y el ruido del mar, la ola que blanquea, el reflejo del cielo sobre el dorso de sus montañas líquidas, el viento de la tarde, augurio de las tempestades del siguiente día, los retornos de la vida solitaria, las ideas tristes de la inmortalidad soñada, doloroso enigma cuyo sentimiento nos habla de nuestro origen incógnito y de nuestro divino destino. (Las Religiones de la Antigüedad). Todo eso es Gláuco porque en todo eso hace pensar el mar. ¡Y así brotó el coro de sirenas, al ritmo de las olas!

Creo difícil que en una clase sobre religiones de la antigüedad se pueda reproducir con eficacia la explicación de Renán sin hacer valer su dicción y su timbre suavemente calculados. Se trata de puntos de vista vagos como las lontananzas marinas, de sugestiones fugitivas que son como encajes de ensueños...

Y ¿por qué se asociaron las ideas de Venus y el mar? Vale la pena. Oigamos:

La mujer y las olas. La explicación ha de buscarse en la infinita gracia del elemento líquido y en la manera con que sus curvas se enlazan en las líneas flexibles del cuerpo femenino (id.).

Se diría que según este modo de ver, hay en ese cuerpo femenino algo del misterio y de las seducciones del mar y en las ondulaciones de las olas encantos y caricias de mujer. De este tema, la mujer, trató varias veces y viene un corto incidente.

Renán y el eterno femenino. Hemos visto de qué adorable manera alude a las mujeres encantadoras que sonrieron a la Filósofa Francesa, y de Jesús dice que cuando su turbación en Getsemaní, tal vez dudó de su obra, acaso recordó las higueras de su patria a cuya sombra pudo vivir tranquilo y lamentó no haber permanecido siempre artesano en Nazareth y quizá, añade, recordó también a las candidas jóvenes de Galilea, que hubieran consentido en amarle. Y es sabido cómo dice que el poder divino del amor en la Magdalena alucinada, ante el sepulcro vacío, dió al mundo un Dios resucitado.

Pero el pasaje más bello, relativo al tema, está en el prefacio de *Mi infancia y mi juventud*.

"Esta disputa en que se halla empeñado el espíritu europeo desde Abelardo, tiene momentos de sequedad, horas de aridez. Agotado el cerebro por el razonamiento, siente sed de sencillez como el desierto tiene sed de agua pura... y entonces pensamos en nuestro polo opuesto, en la mujer que no es más que una mujer, en quien se manifiesta el instinto espontáneo. La mujer bella y virtuosa es un espejismo que puebla de lagos y de calles de sauces nuestro gran desierto moral..." No conozco nada igual, en su género.

¿Y la dedicatoria de la Vida de Jesús a su hermana Enriqueta, muerta en Biblos?

"Te acuerdas de aquellos días interminables de Ghazir en que, a solas contigo, escribía estas páginas inspiradas por los lugares que acabábamos de recorrer..." Es mágico el efecto de "las preguntas finas" de la llorada Enriqueta, "cuando a la radiante lumbrera sucedía el innumerable ejército de estrellas", preguntas que

le hacían pensar "en el sublime objeto de nuestras comunes investigaciones". "Y duermes tú ahora en la tierra de Adónis..." Quizá esa dedicatoria vale tanto como el libro, con ser éste tan animado y colorido. Una dama que la sabe de memoria y suele recitarla con acento melódico y doliente, que es como debe recitarse esa página conmovedora, me decía que no había leído nunca nada más delicado ni en prosa ni en verso, en novelas ni en poemas.

Renán era un gran sensitivo y aquí, en mi sentir, estaba el secreto de su magia. Los bretones, Lamennais, Chateaubriand, Renán, con el psicómetro de su estilo, sondean la vida. Sólo el sensitivo es capaz de producir frases eternas, de efecto irresistible. Recordad cualquier pasaje notable de la Vida de Jesús. Por ejemplo:

Cuando nos dice que su héroe, en su exaltación, aconsejaba dejar por el Reino de Dios, amigos, familia, patria. Entonces "el ingenioso y jovial moralista de los primeros días era como un gigante sombrío a quien una especie de grandioso presentimiento arrojaba más y más fuera del género humano".

Y aquel pasaje en que nos cuenta que Jesús "con sus exquisitas ironías, con sus malignas provocaciones, iba derecho al corazón del fariseo. Sus rasgos quedaron inscritos en líneas de fuego, sobre la piel del hipócrita y del falso devoto. Sólo un Dios sabe matar de esa manera..."

Y el párrafo con que termina el relato de la Pasión: "Borrar tu nombre de los anales del mundo sería conmovedor hasta en sus cimientos..." Estoy por decir que Bossuet y Lacordaire quedan eclipsados.

¿Y con qué sentimiento evoca su juventud desvanecida! Conocéis el trozo: "...Llevo dentro del corazón una ciudad de Ys en que suenan campanas obstinadas en convocar a los oficios sagrados a fieles que ya no oyen. A veces me detengo para aplicar el oído a

Quiere Ud. buena Cerveza?...

Tome "Selecta"

No hay nada más agradable ni más delicioso.

Es un producto "Traube"

esas trémulas vibraciones que parecen venir de profundidades infinitas... rumores lejanos de una Atlántida desaparecida".

¿Y la Oración sobre la Acrópolis, tan celebrada? Pero hay que concluir y voy a hacerlo, sentando que entre los sabios o eruditos nadie tanto como Renán, obedeciendo a su temperamento, se ajustó al consejo de Musset:

*Hiere tu corazón:
allí está el genio!*

Y todos somos, en el fondo, sen-

sitivos. El hombre más grosero, dice Emerson, siente que le hierve la sangre cuando ve ondear la bandera de su patria en una torre, al otro extremo del mundo.

Cree que detesta la poesía ¡y es místico y poeta! Pero sentimos de una manera vaga y sólo "los que dicen", un Renán, un Lamartine, saben traducir con precisión

el mundo interior del sentimiento.

Raro ha de ser el hombre de acción o de pensamiento intrépido que no acabe por vivir en el duelo de una idea. Y ¿quién que haya amado, no lleva el recuerdo de algún Paraíso perdido? Y Renán fué el intérprete de esos estados del espíritu, intérprete armonioso de las esperanzas destruidas, de la fe perdida, de la melancólica poesía de los recuerdos. ¡El bréton divino contagió a su pueblo con su céltica tristeza!

OCTAVIO JIMENEZ A.

ABOGADO y NOTARIO

OFICINA: 50 varas al Oeste de la Tesorería
de la Junta de Caridad.

Teléfono 4184

—:—

Apartado 338

La llave de la paz de América

(Definición del agresor)

Por JOSE SANTOS CHOCANO

= Envío del autor. — Santiago de Chile. Octubre de 1934 =

(y 2. véase la entrega anterior)

III

Son muchas las definiciones del Estado agresor que se han propuesto en Europa, durante los últimos doce años. La más breve es la francesa: "La presencia de tropas en territorio ajeno". Una eminencia, tanto bélica como diplomática, el Mayor General Fuller, opina que tal definición es, por lo menos en apariencia, humorística... No cabe duda de que adolece de un simplismo, que deja campo abierto a la interpretación.

Por lo que se refiere a los Estados Unidos, en "The American Journal of International Laws" de julio de 1933, se comentan las instrucciones impartidas por el Presidente Roosevelt a su representante en la Conferencia del Desarme, considerando aceptable, eventualmente, para los Estados Unidos la definición del "agresor" como el que atraviesa fronteras con fuerzas armadas. El simplismo también de esta definición la recomienda poco, pues según ella el caso del "Maine" no podría haber sido interpretado como una agresión.

El 6 de febrero de 1933, Litvinoff, Delegado de Rusia, propuso en Ginebra una definición del Estado agresor, que pecaba quizás por difusa a la vez que por incompleta, pero que obligaba a considerar la materia en forma definitiva. Sometido el proyecto a la Comisión presidida por Politis, Delegado de Grecia y gran autoridad internacionalista, éste emitió su dictamen en la sesión del 24 de mayo del mismo año. Las bases que sirvieron para tal dictamen fueron las siguientes: "El agresor es el Estado que emprende la guerra en violación de los compromisos contraídos de acuerdo con el Pacto o con el Protocolo (Liga de las Naciones). Si las hostilidades se desarrollan, surgen cuatro presunciones de acuerdo con el artículo 10. Se presume que el agresor es aquel Estado que (1) se niega a someter la desavenencia a un arreglo de acuerdo con los artículos 13 y 15 del Pacto, complementados por el Protocolo; (2) no se somete a la decisión arbitral o a la re-

comendación unánime del Consejo; (3) desatiende la decisión de que el asunto es exclusivamente de jurisdicción doméstica; (4) viola los arreglos provisionales determinados por el Consejo de acuerdo con el artículo 7º. Un Estado beligerante que incurre en cualquiera de estas presunciones es automáticamente el agresor; y se necesita del voto unánime del Consejo para liberarlo de esa presunción. En los casos que no caen bajo estas hipótesis, incumbe inmediatamente al Consejo determinar quién es el agresor y si no puede hacerlo, puede fijar un armisticio, y si éste fuere violado, el que lo violare será automáticamente el agresor".

El dictamen suscrito por Politis es una pieza ejemplar, que consta de un Acta relativa a la definición del agresor, con un Protocolo adicional, y de una Acta relativa a la comprobación de la agresión, dividida en siete artículos.

He aquí la enumeración de los cinco hechos que, en la propuesta de Politis, constituyen la agresión: 1º Declaración de guerra;—2º Invasión del territorio de un Estado, aun sin declaración de guerra, por las fuerzas armadas de otro Estado;—3º Ataque por las fuerzas terrestres, navales o aéreas del territorio de otro Estado, de sus navíos o sus aeronaves;—4º Establecimiento de bloqueo naval sobre las costas o puertos de otro Estado;—5º Apoyo a bandas armadas que invadan el territorio de otro Estado.

La discusión del dictamen de Politis se efectuó en las sesiones del 24 y del 25 de mayo, sin llegar a resultado definitivo. El único resultado definitivo fué obtenido por el Delegado ruso, que, como una demostración de buena fe, a la vez que con evidente habilidad, logró firmar con los Delegados de casi todos los Estados limítrofes de la Unión Soviética (Polonia, Rumania, Turquía, Estonia, Afganistán y Persia), un Acta en cuyo artículo 1º los países signatarios se obligan a adoptar la definición de "agresor" propuesta por Politis.

Esta Acta es lo único verdaderamente

práctico que hay en pie hasta ahora sobre la definición del Estado agresor en Europa debiendo estimársele como una hábil maniobra de Litvinoff, pero como un evidente primer triunfo de la insospechable propuesta de Politis.

IV

En América hay que considerar el Pacto anti-bélico Saavedra-Lamas como una adaptación atenuada de los artículos 10 y 14 del acuerdo de la Liga de las Naciones.

Todas las naciones de América han suscrito, así, a propuesta del Canciller Saavedra Lamas, un acuerdo multilateral contra cualquier posible agresión; pero tal acuerdo se resiente, como el de la Liga de las Naciones, de la falta que hace la definición del agresor propuesta inmediatamente después. Colombia, por su parte, también ha salvado tal ausencia, adoptando la definición de Politis como reserva al suscribir el Pacto.

Al esfuerzo realizado primeramente por México y después por Colombia, para definir al Estado agresor en América, hay que agregar la labor compleja que se desarrolló a tal efecto en la VII Conferencia Internacional Americana de Montevideo, ante la que, precisamente, México presentó su admirable proyecto del "Código de la Paz".

La Delegación de Venezuela, presidida por su representante en la Liga de las Naciones don César Zumeta, propuso la aceptación, como base para definir al agresor, del informe de Politis del 24 de mayo de 1933 en la Conferencia del Desarme, anexo a los Pactos de Londres del 3 de julio del mismo año.

Sobre esta sugerencia hubo de dictaminar una sub-comisión formada por los distinguidos internacionalistas Luis Podestá de la Argentina, Raimundo Rivas de Colombia y Félix Nieto del Río de Chile.

Esta sub-comisión rindió un informe de sólidos fundamentos, haciendo una propuesta de definición del Estado agresor que consulta los caracteres de la actualidad internacional en nuestra América. No cabe duda de que la situación de fronteras y discusiones de territorios escapa a la definición propuesta por Politis, que se refiere a Estados con límites precisos y territorios fuera de toda discusión. Desde tal punto de vista, mientras que las naciones de Améri-

ca no hayan concluido sus discusiones de fronteras y territorios, se hace necesario que queden al respecto bien establecidos los caracteres del agresor, aunque ello no tenga un valor permanente, sino transitorio, dadas las circunstancias de nuestra actualidad continental.

Así es como en la discusión promovida al respecto, el propio Delegado de Venezuela, don César Zumeta, hizo referencia expresa a la "tersa y leal fórmula propuesta por México" y el Delegado de Colombia, don Raimundo Rivas, manifestó que "en el magnífico informe presentado por la Delegación de México sobre Código de la Paz, encontraba una definición superior a la enmienda propuesta".

La calificación de agresor propuesta por México corresponde a una situación definida en derecho, como es propio de un Código de la Paz. La calificación de agresor propuesta por los señores Podestá, Rivas y Nieto del Río, corresponde a la situación actual de no definidas fronteras en que están varios de los Estados en América.

Un tanto por la estrechez del tiempo y otro tanto por los intereses mal entendidos de ciertas Delegaciones, la propuesta sobre la definición del Estado agresor fué remitida a la Comisión Internacional de Jurisconsultos, que deberá reunirse en Río de Janeiro para la codificación del Derecho Internacional Americano.

Sabido es que el "Código de la Paz" propuesto por México fué a su vez remitido a la Unión Panamericana, para someterlo a la consideración de los Gobiernos del Continente.

He aquí la definición propuesta por los Delegados de Argentina, Colombia y Chile:—"Artículo 1º Se presume agresor: a) al Estado que invade territorios cuya posesión se halla indeterminada, o en posesión de hecho, o bien bajo la jurisdicción indiscutida de otro Estado, siempre que, en cualquiera de estos casos, ante la reclamación del otro Estado, interesado, el invasor no se allanare a hacer viables los procedimientos de solución pacífica de los conflictos internacionales. — b) Igualmente al Estado que ejecute en el territorio de otro Estado actos de fuerza distintos de la invasión, aun sin declaración de guerra, por medio de elementos terrestres, navales o aéreos, pertenecientes a la fuerza pública, siempre que el Estado del cual ésta depende no diere las satisfacciones correspondientes, o bien cuando no se allanare a hacer viables los aludidos procedimientos de solución pacífica de los conflictos internacionales.—c) Asimismo se presumirá agresor al Estado, de cuya jurisdicción se generaren hechos de fuerza realizados por bandas armadas contra el territorio de otro Estado, siempre que, ante la reclamación de este último, el Estado donde se hubiesen formado aquellas bandas no adoptare todas las medidas necesarias para restablecer la situación anterior.—Artículo 2º La declaración formal de guerra, realizada por un Estado cuando se hubieren producido contra él alguna o

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

ABOGADO

SAN JOSE, COSTA RICA

OFICINA: 75 vs. Oeste Botica Francesa

TELEFONOS:

OFICINA No. 3726 — HABITACION No. 3133

algunas de las circunstancias enumeradas en el artículo anterior, no envuelve presunción de agresión; pero la declaración formal de guerra sin que median alguna de ellas, determina la presunción de agresor, etc."

He aquí la definición propuesta por México en su proyectado "Código de la Paz":—"...Será reconocido como agresor el Estado que primeramente haya ejecutado uno de los actos siguientes, cualquiera que sea el fin que se persiga:

- a) Declarar la guerra a otro Estado;
- b) Comenzar la invasión con fuerzas continentales, marítimas o aéreas—aun sin declaración de guerra—contra el territorio, los buques o los aviones de otro país;
- c) Comenzar el bloqueo de la costa o de algún puerto de otro país;
- d) Ayudar a los elementos que, habiéndose formado dentro de su territorio, ataquen el de otro país, o desechen las peticiones del país atacado para tomar todas las medidas destinadas a privar a dichos elementos de apoyo o defensa, etc."

Contemplemos la situación producida por los tres esfuerzos para definir al agresor en América, deduciendo lo que cabe hacer, a fin de asegurar dicha definición, lo más pronto posible

Desde luego, el carácter permanente de la definición propuesta por México—que aventaja en sencillez y claridad a la de Politis—la coloca en condiciones de ser la recomendable para seguridad

de una paz orgánica; pero hay que apresurarse para llegar a esto, en establecer en firme la paz mecánica que se deriva, especialmente, del Pacto anti-bélico Saavedra Lamas, suscrito ya por todas las naciones de nuestra América.

Las controversias limítrofes pendientes, que no permiten a todos nuestros Estados tener su territorio definido en derecho, recomiendan la aceptación inmediata de la propuesta hecha en Montevideo por la Argentina, Colombia y Chile, para llegar después, como culminación natural, a la propuesta por México.

Si se ha de tomar como base lógica, para la paz en la actualidad, el Pacto anti-bélico Saavedra Lamas, hay que convenir en que la reserva hecha a dicho Pacto por Colombia ha debido ser la definición propuesta por ella misma, en unión de la Argentina y Chile.

Dejar a la Comisión de Jurisconsultos de Río de Janeiro la definición del agresor, es prolongar una situación peligrosa para el propio Pacto Saavedra Lamas, que requiere esa definición.

La reserva hecha por Colombia al firmar dicho Pacto puede servir para que los autores iniciales de él promuevan un acuerdo complementario al respecto, en que se consideren los puntos de vista tan claramente fijados en Montevideo.

Si la Argentina toma la iniciativa—que, por múltiples consideraciones, le corresponde—o el Brasil u otro signatario hace la iniciación propia del caso, se habrá ganado mucho tiempo, se habrán evitado grandes peligros y se habrá dado a la Europa dividida una bella y definitiva lección, quedando ya entonces completamente asegurado el Pacto anti-bélico Saavedra Lamas, como una garantía de paz inmediata en nuestra América.

Sobre tan firme base, llegaríase, con poco esfuerzo después, a la vigencia del "Código de la Paz" propuesto por México, que vendrá a ser el exponente de una situación perfectamente ya definida en derecho.

GRANJA SAN ISIDRO

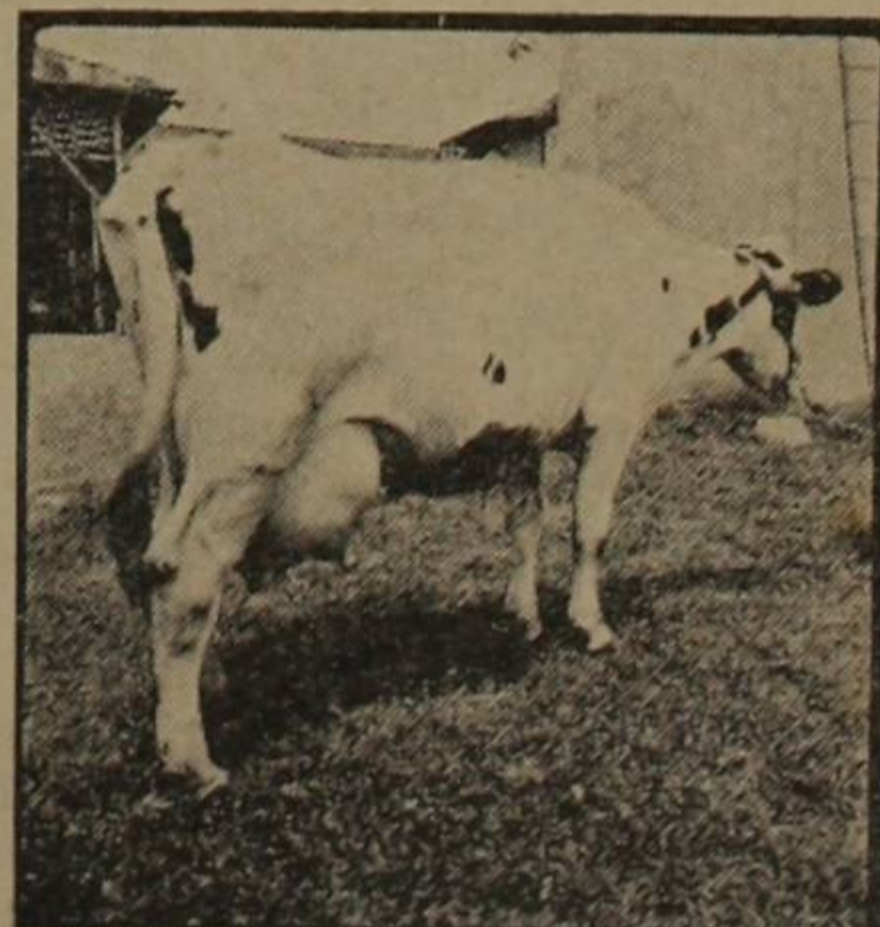
MAX JIMÉNEZ

CORONADO - COSTA RICA

Toro importado de la CARNATION MILK FARM Co. Gran Campeón del Estado de Kentucky, hijo del campeón del mundo.

Hijos de este toro y de vacas de pura raza se venden, de 6 meses, a \$ 100.00. (U.S.A.).

No debe olvidarse que este hato está inmune a la fiebre de garrapatas.



SIR INKA MAY VALENTINE

Estampas

Abra los ojos el Congreso y no haga más contratos con una Compañía de por sí peligrosa

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. — Costa Rica y noviembre del 34 =

De ciertas compañías extranjeras como la United Fruit C^o debe afirmarse que celebran contratos con Gobiernos o con individuos para engañarlos y sacar del engaño parte inmensa de lucro. Son organizaciones hechas para el fraude. Concebidas y administradas por hombres totalmente faltos de escrúpulos, realizan únicamente el negocio fénico. Y para dar ya el caso más reciente de fraude digamos al lector que la United Fruit C^o acaba de ser acusada por el Departamento de Correos de los Estados Unidos de estar defraudando al Gobierno de ese país en la suma fabulosa de 550.000 dólares al año. No ha tenido miedo la veterana a las leyes yanquis y en un contrato para el transporte de correspondencia por el lado del Pacífico hizo de las suyas. Oiga el lector este relato dado por la prensa yanqui denunciando el fraude: "La United Fruit C^o, declaró el inspector de Correos, tiene en uso barcos que, si hubieran sido clasificados sobre la base de velocidad y tonelaje, tendrían derecho solamente a 2.50 dólares por milla estatutaria de acarreo en lugar de los 6 dólares que recibe en la actualidad". Este testimonio fué dado por Charles H. Claraham, inspector postal, quien dijo que la Compañía llevaba "muy poca" cantidad de materia postal. "Aun el dinero que se pagara de acuerdo con la tarifa menor, declaró él, sería completamente injustificado desde el punto de vista postal". El Departamento de Correos está investigando los contratos por cuenta del Presidente Roosevelt. Claraham declaró que la United Fruit C^o estaba recibiendo novecientos nueve mil novecientos cuarenta y dos dólares anuales por llevar el correo, cuando sobre la base de peso debería recibir solamente 6.985 dólares. Karl A. Crowley, abogado del Departamento, quien con H. H. Howes, primer ayudante del Director General, preside los interrogatorios, preguntó a Claraham: "¿Recibe en su opinión el Departamento de Correos de los Estados Unidos suficientes beneficios para justificar el pago de esta diferencia de 903.000 dólares?"—"No señor", respondió el inspector. Claraham declaró que el pago que se calcula recibirá la United Fruit C^o durante los diez años de su contrato es de ocho millones cuatrocientos sesenta y nueve mil dólares por llevar una cantidad de material postal que debería ser transportado por 63.000 dólares".

Hoy que el empeño de unos hombres obstinados quiere atar a este país a un nuevo contrato con la United Fruit C^o es bueno dar a conocer el hecho fraudulento cometido contra el Departamento de Correos yanqui por esa Compañía. No para que mediten en él los obstina-

dos, sino para que la inmensa población vasalla de la pérfida Compañía encuentre en el relato los procedimientos de lucro de tal organización. Los obstinados son en su totalidad servidores del amo que tiene como sacar de un contrato para el transporte de correspondencia utilidades para derrochar en el pago de excelentes auxiliares. Con éstos nada hay que hacer, como no sea fulminarlos para que acaben y permitan a los pueblos el crecimiento libre de oprobio.

Necesita la United Fruit C^o imponernos otro contrato infame. La Compañía que fabrica contratos está acusada en los Estados Unidos de fraude escandaloso. También allá necesitó contrato para llenar las bodegas de sus barcos. Y lo obtuvo con el propio Gobierno yanqui. No para honrarlo, no para pensar que era el Gobierno de su nación el que le hacía el honor grande de considerarla digna de tratar con él. Consiguio contrato para el lucro descarado. Ofreció lo que no estaba en condiciones de dar por la deficiencia de sus barcos. Sabía que no había en ellos ni velocidad ni tonelaje para cumplir el contrato que la nación le daba como una muestra de protección honrosa. Lo sabía y lo ocultó, porque en ocultarlo estaba la astucia miserable que le daría al cabo de diez años ganancias de casi diez millones de dólares, es decir, defraudación de casi diez millones de dólares. El servicio prestado apenas si podría producirle al cabo de los diez años sesenta y tres mil dólares. Son números que llenan de pavor. Sólo porque los da el Departamento de Correos de los Estados Unidos pueden merecer fe. Pensar que por un contrato la United Fruit C^o defrauda al Gobierno de los Estados Unidos en cerca de diez millones de dólares, es cosa que asombra.

Y es la United Fruit C^o, la acusada por funcionarios yanquis, la que tene-

Cansancio mental Neurastenia Surmenage Fatiga general

son las dolencias que se curan rápidamente con

KINOCOLA

el medicamento del cual dice el distinguido Doctor Peña Murrieta, que

"presta grandes servicios a tratamientos dirigidos severa y científicamente"

mos aquí sitiándonos, explotándonos, reduciéndonos a la ruina completa. Es la misma organización funesta que el Gobierno yanqui persigue y acusa de fraude. Tiene para cada fraude una actividad. Allá pide contrato para el transporte postal. Aquí lo exige para la siembra y compra del banano. ¿Quién dice que los mismos procedimientos de lucro empleados para sustraer diez millones de dólares al Departamento de Correos no son los que aplica aquí para administrar los contratos que nos impone periódicamente?

Y sin embargo, se la atiende, se la considera. Y lo que es terriblemente peor, se la proclama salvadora de la prosperidad de la región atlántica primero, ahora promotora del resurgimiento de la zona del Pacífico. Hombres atolondrados éstos que entienden la prosperidad de un país por el beneficio momentáneo. Y lo que es todavía peor, por el beneficio que ellos deriven nada más.

Oímos a ciertos dueños de tierras al-

In angello cum libello — Kempis.—

En un rinconcito, con un librito,

un buen cigarro y una copa de

Anís Imperial

suave - delicioso - sin igual

FABRICA NACIONAL DE LICORES - San José, Costa Rica

zar vocería y pedir que se dé a la United Fruit C^o contrato que ciña al vasallaje toda la región del Pacífico. Creen esos finqueros que el beneficio, el miserable o grande beneficio que la siembra de bananos va a producirles salvará de la ruina al país. Chatos hombres los que forman el mundo de los negocios. De seguro para ellos lo que la United Fruit C^o realiza en los Estados Unidos defraudando diez millones de dólares en un contrato es recurso admitido en los negocios. Pero no pensamos todos así. Y por eso nos alzamos cuanto podemos para gritar contra el comodidoso que no ve sino sus ganancias cuando la United Fruit C^o quiere contratos para la explotación de la industria bananera. Por eso nos alzamos con toda la fortaleza de nuestra vida a protestar contra esa indignidad que considera vencido al país, arruinado, muerto si no contrata con la United Fruit C^o cada vez que esta detestable Compañía lo necesita. No podemos explicarnos tanta torpeza, tanta maldad a veces, tanta oscuridad de pensamiento en los momentos de tratar los intereses de la nación cuando estos intereses se relacionan con la United Fruit C^o. No caben explicaciones, no son buenas razones, nada hay que contenga al hombre que está enfilado al son del poder de la United Fruit C^o. La Compañía resulta omnipotente y se la entrega cuanto pide diciendo que lo necesita para hacer próspero al país.

¿Honra acaso la United Fruit C^o el contrato que se le da, el contrato que pide jurando cumplir decorosamente? No, porque no es organización con normas de probidad. Si lo fuera estaría vencida. Y ha prosperado fabulosamente. Ha podido arrasar con las tierras de muchos países convirtiéndolas en eriales. Ha podido monopolizar ferrocarriles y muelles y con ellos el tráfico marítimo. Y no ocultamente. Tan claros son estos hechos como el fraude de los diez millones de dólares al Gobierno de los Estados Unidos por el transporte postal en sus bancos. Sin embargo, siguen contratando con Compañía de semejantes fauces. Caben en ellas muchas cosas y son insaciables. Ahora están abiertas para que caigan como bocado grande el ferrocarril nacional y su complemento marítimo, el muelle. Los finqueros de hace mucho y los de hace poco piden que se contrate con la Compañía para que ellos puedan cultivar bananos y tener dólares con que hacer prosperar la región. Y se oye a esos finqueros. Se dice que esos finqueros son en esta hora los únicos que pueden hablar. Cosa terrible para un país sitiado por la United Fruit C^o. Pensar que sólo unos hombres con tierras cogidas sabe el diablo cómo y retenidas sabe también ese diablo con qué siniestros propósitos, son los que tienen poder para decidir de la suerte de una región libre del país. Todo porque son finqueros y es la tierra lo que el chato ve en estas contrataciones infernales. El problema grande no quieren presentarlo porque tienen que decir que la United Fruit C^o acabará con el ferrocarril y con el muelle. Ya estamos viendo cómo mediante sus empeños viles las importaciones por Puntarenas han decaído alarmantemente. Las demás compañías navieras la obedecieron y elevaron tarifas. Inmediatamente el tráfico por el Pacífico ha decaído. Es el plan siniestro de la United Fruit C^o. Así va preparando la entrega de esas obras. Con extender el cultivo del banano a la región pacífica completará definitivamente la entrega. Pronto se verá que

HA APARECIDO ¿A DONDE VA LA MUJER?

por AMANDA LABARCA H.

Válor del ejemplar: 75 céntimos oro americano

Solicitarlo a EMPRESA LETRAS,
Casilla número 3327. SANTIAGO DE CHILE

Pedidos de más de diez ejemplares recibirán
un descuento de veinte por ciento

rril y con el muelle. Ya estamos viendo cómo mediante sus empeños viles las importaciones por Puntarenas han decaído alarmantemente. Las demás compañías navieras la obedecieron y elevaron tarifas. Inmediatamente el tráfico por el Pacífico ha decaído. Es el plan siniestro de la United Fruit C^o. Así va preparando la entrega de esas obras. Con extender el cultivo del banano a la región pacífica completará definitivamente la entrega. Pronto se verá que

INDICE:



ENTERESE Y ESCOJA

Fernando González: <i>El hermafrodita dormido</i>	3.50
Fernando González: <i>Mi compadre</i> Biografía de Juan Vicente Gómez.....	5.00
J. Pijoán: <i>Mi don Francisco Giner (1906-1910)</i>	2.00
Salarrué: <i>Cuentos de barro</i>	5.00
Porfirio Barba-Jacob: <i>Rosas negras</i>	3.00
Francisco Zamora: <i>El salario mínimo</i>	0.50
N. Ognev: <i>El diario de Costia Riabtsev</i>	3.50
César Uribe Piedrahita: <i>Toá</i> . (Narraciones de caucherías).....	4.50
Arturo R. de Carricarte: <i>La cubanidad negativa del apóstol Martí</i>	1.50
Medardo Angel Silva: <i>Poesías escogidas</i>	1.50
Genaro Estrada: <i>Senderillos a ras</i> . Pasta. Rodolfo Rocker: <i>Artistas y rebeldes</i> . (Escritos literarios y sociales).....	2.50
José Asunción Silva: <i>Poesías</i>	3.00
Juana de Ibarbourou: <i>Sus mejores poemas</i>	3.00
Amado Nervo: <i>Sus mejores poemas</i>	3.00
Rubén Darío: <i>Sus mejores poemas</i>	3.00

Solicítese al Admor. del Rep. Am.

aquello es carga demasiado pesada para el Estado. Y si el transporte de fruta llega realmente a realizarse por ese ferrocarril, la United Fruit C^o hará que sea deficiente, que la falta de experiencia en un tráfico que ella ha podido organizar al cabo de años de tanteos y luchas, dé al traste con la empresa nacional. Entonces sus corifeos pedirán la entrega como medio de salvar ferrocarril y muelle.

Para allá van los pasos de la United Fruit C^o. No hace de vaticinador nadie que así lo asegure. El provecho para la región pacífica será nulo. Ni esos finqueros mediocres tendrán rendimientos, ni habrá allí resurgimiento. El cultivo del banano no es prometedor en tierras bien conocidas por la United Fruit C^o. El finquero que ahora grita debía saberlo. Se atolondra soñando en los dólares que apiñará en los apartaderos de bananos. Ilusión de hombre pequeño. Y perdición de la nación. Por complacerlo entregará a los servidores de la United Fruit C^o la última región que nos queda libre de la voracidad de una Compañía acusada en estos días en los Estados Unidos de defraudar al Departamento de Correos en cerca de diez millones de dólares. Le dieron en su país de origen contrato para el transporte de correspondencia y aseguraron en el contrato tonelaje y velocidad de los barcos de acuerdo con el precio de cada milla recorrida. Y para defraudar, para lucrar desmedidamente se burló la United Fruit Co., del contrato que recibió como una manera de ser honrada por el Gobierno yanqui. Nada distinto estamos obligados a esperar nosotros. Lo que ahora le demos será para que nos atropelle, para que nos vuelva miserables y extienda un vasallaje mortal sobre la región del Pacífico. Pero es la United Fruit C^o y tiene poder para imponerse. Terrible realidad esta de un país que quiere defenderse y no puede porque no tiene como en los Estados Unidos tienen las instituciones en ciertos momentos, acusadores que salgan resueltos a decir que la United Fruit C^o defraudó al Gobierno en cerca de diez millones de dólares.

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de Contabilidad BURROUGHS (Burroughs Adding Machine Co.)

Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Co.)

Maquinaria en General (James M. Montley, New York)

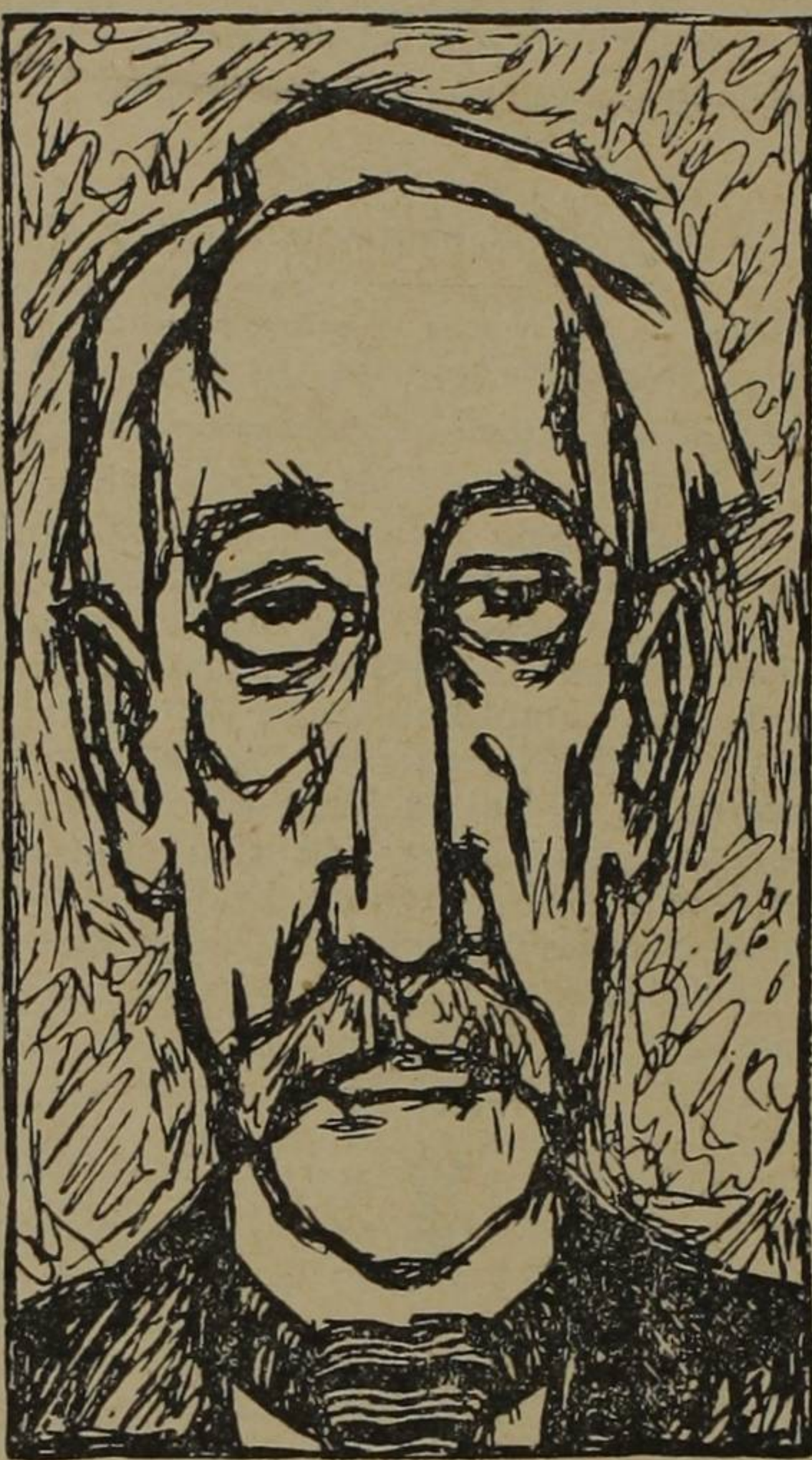
JOHN M. KEITH,
Socio Gerente.

RAMON RAMIREZ A.,
Socio Gerente.

George Moore

Por ALBERTO NIN FRIAS

= De La Nación. Buenos Aires. 29 enero, 1933. =



George Moore

audaz, y casi diré, innovadora en el arte de recordar los tiempos idos.

No asoma el artista para moralizarnos, tiene harto con observar sus personajes y la premura con que actúan; no reparan en otra cosa.

Considera la vida como movimiento, actitudes y cambios, al revés de Rousseau o Chateaubriand, cuyas memorias fueron los poemas de sus vidas. No esponja su alma el regocijo de sus penas, sobrellevadas mejor cuando son compartidas con los que nos admiran. Su gozo no es el lamento del salmista ni el pesimismo terminal del invierno de Goethe o el desesperar del amigo de Mme. de Recamier, cuyo anhelo era explicar su inexplicable corazón.

Quiéquiera documentarse sobre este período de tanteos, debe leer estas memorias, donde se alían con arte el impresionismo y el realismo. Este autor que, con Arthur Symonds, el Stéphane Mallarmé inglés, contribuyó a introducirnos en el momento literario contemporáneo, fué una influencia espiritual de las más sólidas y duraderas que aun subsisten en literatura actual.

Justo es hacer notar el influjo decisivo de escritores regionalistas de Escocia e Irlanda, en las renovaciones estéticas de Inglaterra.

Nacido Moore en la verde Eirín el año 1853, hacia la edad de los treinta pasó por discípulo del maestro de Meudon. Al aplicar Zola su teoría literaria a observar la vida humana por el agujero de la llave, desvirtuó un movimiento de por sí lógico y liberal. Si no hubiera insistido tanto en las debilidades de la carne y sus turpitudes, no

hubiese desatado la tempestad que aun alrededor de su método se debate. Varios son los intereses del hombre; no está sólo su existencia absorbida por el instinto elemental del amor. Menos aun en nuestros días de trabajo febril, preocupados como estamos en apagar el incendio de miseria económica y catástrofes políticas que totalmente nos amenazan desde la gran guerra mundial.

Con sus obras realistas: "A Modern Lover" (1883), que ha remozado recientemente con el título de "Lewes Seymour and some women", relata las aventuras de un don Juan británico, cuyo inflamado corazón comparten dos amigas. Costean el vivir de un impúdico joven, cuyo libertinaje no está redimido por ningún acto, gesto noble. "A Mommer's Wife", publicado en 1884, le supera en interés e intensidad. Es uno de los cuadros más desconsoladores de la vida doméstica y de la tragedia de la esposa, que es dado leer.

Aparece la vivienda de una sórdida miseria con su cortejo de males, la tuberculosis y la muerte del amor conyugal. El marido se muere lentamente, mientras el sufrimiento y las privaciones embotan la inteligencia de la compañera. Para rehuir este ambiente de agonía, la infeliz se enamora perdidamente de un actor ambulante que acaba por seguir. El esplendor de este nuevo amor no la saca de la miseria y pronto recurre a un falso paraíso para acallar su cruel moral. La ginebra pródigamente escanciada la transporta a un mundo de olvido y más allá de todo remordimiento.

Entretanto su hijito, sofocado por convulsiones, la deja sola para siempre con su botella de gin.

Todo esto se ha descrito con sobriedad y veracidad impresionantes.

Es, fuera de duda, la obra de más alienato del género realista en la literatura insular.

En "Edith Waters", aparecido diez años más tarde, se ocupa del ambiente turfista y el del servicio doméstico. No guarda proporción con el libro anterior, de mayor penetración psicológica y de un estilo más nítido.

A impulsos de Paul Bourget y de Henry James forjó Moore la novela introspectiva. De esa conversión salen sus dos obras sentimentales.

"Evelyn Innes" (1898) y "Sister Teresa", llenas de esas complicaciones mentales que guardan el secreto, las grandes pecadoras se han convertido en santas. Aunque el hecho haya acontecido a muchos años de distancia, se parece mucho "Sister Teresa" al caso de la desopilante artista Eva Lavalliere, en un tiempo cínica y desvergonzada, y luego entregada a una severa disciplina moral. No obstante, la situación de la protagonista de Moore es aún más embrollada, pero permanece indecisa en lugar de salir de su cárcel voluntaria.

En seguida se convierte nuestro autor al misticismo a instancias del gran lírico irlandés E. W. Yeats. Se embarca en su empresa de promover en Irlanda un renacimiento de las bellas artes.

La isla infortunada está todavía en su adolescencia literaria, época en que el espíritu se abre más a la imaginación que al observar sereno.

Moore llevó su sentido místico-religioso a las obras de este período.

(Pasa a la página 283)

George Moore, como Wilde, irlandés de nacimiento, representa aún mejor que este último el realismo traído de Francia. No ha seguido exclusivamente ninguna escuela, pero ha sido discípulo de todas. Ya místico, ya naturalista, no se ha detenido ante ninguna consideración política o religiosa.

Ha sido un diletante en lo moral y vivió en bohemio, afectando ese cinismo de los héroes de Enrique Murger, cuya fe se resume en colocar, por encima de todos, a la mujer y al arte. Tiene el culto de sí mismo como casi todos los que han encontrado en las cosas intelectuales una nueva voluptuosidad. Abundan entre sus obras, las autobiográficas, fuertemente teñidas de poesía de piadosas mentiras y de esa satisfacción de representar un "beauról", ante la imaginación azorada de los lectores. Esa modalidad le lleva a escribir en 1888 "Confessions of a young man", "Memoirs of my dead life" (1906) y la originalísima trilogía "Hall and Farewell", que comprende tres libros: "Ave" (1911), "Salve" (1912) y "Vale" (1914).

Además de su belleza literaria historian estos libros el movimiento estético irlandés, donde renace el espíritu místico, melancólico, supersticioso de la raza céltica. Aparecen aquí retratos de los irlandeses más célebres con rasgos aumentados, corregidos e imaginados lógicamente por su rica vida mental. El gran poeta George Russell tiene mediante el don evocador de Moore, una apreciación de su arte y de su personalidad que encanta tanto por la vivacidad como por la profundidad con que está concebida.

Para los iniciados en todas las capillas literarias, la "coterie" o las cábalas de la vida artística, esta lectura es de las más saladas, pues pone al desnudo muchas almas, resuelve más de un misterio y descubre muchos secretos. La rivalidad entre los artistas, sus pasioncillas, sus envidias, sus rencores remisos en disolverse, que penetran y corroen a la gente de letras, son la parte menos digna de la profesión de escritor, de por sí noble, elevada y guiadora.

Muchos artistas de la palabra, dotados de grandes talentos, son constitucionalmente débiles e indolentes; por hábito, se entregan demasiado fácil a la voluptuosidad dulce de aislarse de todo contacto con la vida y sus exigencias, apoderándose con el andar del tiempo, sólo de aquellos adornos que pueden lograrse sin una disciplina severa. Esta ornamentación sensual, comprada al precio de la pérdida de cualidades morales, no sólo degrada al hombre, sino que arrastra en su descenso a las bellas artes, a la poesía, a la novela y al teatro, rebajando de tal modo su nivel, que los hace presa del desenfadado comercialismo.

La gloria literaria, cuando ella ha sido conseguida honestamente, es la recompensa legítima del éxito merecido; ninguna adorna más bellamente la frente de las naciones, y es de todas sus coronas, la más sólida.

La vida literaria es ya algo más íntimo, un compuesto de pasiones por las ideas bellas que aumentan y decrecen, de emociones que se encienden y apagan, y que en los vaivenes de su curso se revelan al temperamento y a la personalidad. Con su visión caleidoscópica nos ha querido regalar George Moore.

Estas novelas son historia contemporánea, trazada de una manera, novedosa,

Resulta difícil, sumamente difícil escribir ya—esto es, ahora, en 1933—acerca de Marcel Proust. Marcel Proust es autor de una obra cualitativa y cuantitativamente insigne. Pero esta obra lleva adscrito, y no a manera de apéndice caudal, sino a modo de atmósfera, un denso, un copiosísimo bagaje bibliográfico que no hay forma de eludir enteramente. Se apunta a Proust, y sin errar el tiro se da por lo común en los aledaños. Los aledaños de Proust—exegetas, comentadores y biógrafos—tienen, huelga decirlo, enjundia proustiana. Son el desahogo suburbano de una metrópoli asaz populosa. Son escuela y secuela de Proust. Pero no son Proust mismo. Y resulta enojoso no poder arribar al corazón de la urbe sin transitar primero, y a pie forzado, por las callejas, no enteramente propias, no esencialmente genuinas, de los arrabales. Mas hoy por hoy, ¿habría modo de llegar al autor de "Sodome et Gomorrhe" por un itinerario que desconociese, por ejemplo, las huellas de Ernst Robert Curtius, de Benjamín Crémieux, de André Gide? Resultaría infantil suponer esta posibilidad tan halagüeña. No cabe, por ende, sino avenirse a la realidad, que obliga, retrotraerse en cierto modo a la sazón, ya lejana, que nos puso en contacto con los volúmenes iniciales de ese maravilloso ciclo novelesco que se intitula "A la retherche du temps perdu".

De primera intención es pasmo y no entusiasmo lo que suscita Proust en sus lectores. Aunque se nos moteje de heresiarcas, confesaremos, en holocausto a la verdad, que los "Pastiches et melanges" de Proust que constituyen su obra menos considerable, se nos antojan dechado o manifestación arquetípica de su arte exquisito. El juego "facsimilar" de los "pastiches" nos seduce. En los "pastiches" de Proust culmina la técnica magistral del remedo absoluto. Preciosas taraceas lingüísticas, estilísticas, estos "pastiches", ungidos por una deliciosa y profunda fruición de antitesis idiomáticas, diríamos que fluyen graciosamente, sin alarde y sin duelo, de la pluma ingrátida y a la deriva del maravilloso — y estilizante — narrador. Ahora bien: "este pasmo es un pasmo complejo, donde se incluyen dos asombros de distinto linaje. Nos boquiabre de asombro la maestría del glosador sin tacha, y nos deja estupefactos la humilde tesitura que adopta, consagrándose con unción exquisita a menester tan pueril y subalterno. Aparentemente tan pueril y subalterno. He aquí el signo de Proust, inconfundible. Paul Valéry anota que "Proust sut accommoder las puissan ces d'une vie in-

Marcel Proust en 1933

Por JUAN JOSE DOMENCHINA

= De El Sol. Madrid =



La faena casi gigantesca de poner en español la obra de Proust "A la recheche de Temps perdu" — cuyo título general no sabemos por qué se ha perdido en la versión castellana—, acometida por Pedro Salinas, la continúa José María Quiroga Pla, por "El mundo de Guermantes", del que ahora aparece la segunda parte. Si bien en el primer volumen, "Du côté de chez Swann" (en español, "Por el camino de Swann"), está implícita toda la obra, los diferentes temas proustianos van surgiendo sucesivamente, como las voces de una fuga, cada una de las cuales, después de oírse sola en su particular desarrollo, se entremezcla con las anteriores en una intrincada polifonía. De aquí que la obra de Proust tenga que leerse, a modo de una partitura, siguiendo simultáneamente varios pentagramas y cuidando a la vez los cambios de modo y timbre, con que los temas se presentan en cada ocasión.

Aunque ya esbozado celularmente en el primer tomo de la obra total, en esta segunda parte de "El mundo de Guermantes" entra, con plena sonoridad e independencia, el tema de la aristocracia, como en "Sodoma y Gomorra", que se inicia en las últimas páginas del mismo volumen, toma todo su desarrollo el del homosexualismo.

Si en los anteriores encontramos ya el snobismo de la burguesía —y también en éste, encarnado en el propio Proust, que en las reuniones de los Guermantes sólo se divierte cuando se habla con toda minucia de genealogías—, en "El mundo de Guermantes" aparece el snobismo artístico e intelectual de la aristocracia, que, como ha dicho Benjamín Crémieux, "es el arma principal y un poco ridícula que emplea la burguesía para rendir a su merced la nobleza, caída en la trampa de la snoberia". Con ello se esboza uno de los dramas silenciosos contenidos en la gran novela proustiana: la entrada de la burguesía en el medio aristocrático, la crisis de la aristocracia francesa.

Aislado del resto de la obra, este trozo de "El mundo de Guermantes" conserva un valor sustantivo como tratado psicológico—prorundo y completo—de cualquier gran aristocracia moribunda.

De Luz, Madrid)

F. V.

térieure singulièrement riche et curieusement travaillé à l'expression d'une petite société qui veut être, et qui doit être, superficielle". Y añade: "Par son acte l'image d'une société superficielle est une oeuvre profonde".

Remedando—sin intención burlesca— a un escritor eximio, que en más de una ocasión cita y aun traduce con singular desgarbo, una frase feliz e intraducible de Cocteau, diríamos que el arte de novelar, eso que se llama técnica de la narración y en donde radica el secreto a voces de la textura o integración de lo romancesco, es simple como "¡Usted lo pase bien!" Hablando de Proust hay que hablar de la técnica. De la técnica de Proust se ha escrito hasta la saciedad. Sin embargo, el secreto de esta esfinge sin secreto es obvio. El narrador sin escrúpulos—que es el habitual—propende a la añagaza. La añagaza novelesca es infalible. A extramuros del arte se yergue el mercado, donde se efectúan las más onerosas transacciones. Proust no concurre a ese mercado. Ni se vale jamás, por ejemplo, del cronómetro convencional para uso de novelistas holgazanes, que los más utilizan. Eso es todo. Conviene no olvidarlo. El narrador perezoso y "ameno" acorta las distancias, elude el proceso temporal y espacial del asunto, escamotea dificultades. Va de prisa. Y por ende, ve de prisa y ve mal. Sale del paso, "amenamente", con una síntesis fácil e imperfecta. Proust no se resigna, y no sólo por honestidad literaria, sino también por imperativo de su vocación, a malograr o a sigilar ni el más mínimo matiz de lenguaje ni el hallazgo espiritual de esencia más efímera e inaprehensible.

La técnica de Proust es transparente y lúcida. A lo largo de todo ese ciclo novelesco que se cobija tan significativamente bajo el título de "A la recheche du temps perdu" discurre una ahilada y extenuante agonía de investigación mnémica. La fruición del tiempo es en Proust actualización cerebral y cordial de la vida pretérita. Lo que hay de regusto... arqueológico en su obra sale a la superficie con pátina de realidad añeja y lustre flamante de presente fingido. ¿La invención? La invención en Proust, como en todo creador genuino, es simplemente —¡simplemente!— algo que añade o algo que suprime a la realidad que actualiza y evoca. Porque la novela no es, en rigor, un género facticio. La realidad estilizada o en bruto, corre a instalarse ineludiblemente en esos que se suponen relatos de pura imaginación.

Proust, novelista auténtico, es,

en nuestro sentir, especialmente y sobre todas las cosas, un escritor ciclópeo. Cuando por rara felicidad el creador y el escritor coinciden, nace la obra perfecta. Es el caso de Proust. Porque acontece que el arte del escritor, como tal arte, no abarca forzosamente la novela. El novelista se sustenta en el escritor. Pero hay novelistas que carecen de tal soporte. Por ejemplo, Baroja. Negar el talento novelístico de Baroja es negar lo evidente; pero no advertir la absoluta carencia de recursos idiomáticos que corroe y limita la obra de este escritor abrupto es inepticia palmaria.

El volumen que da origen a este artículo. "Le côté de Guermantes" (II), "Sodome et Gomorrhe" (I), y que vertido al castellano por escritor tan experto y pulcro como D. José María Quiroga y Pla acaba de ponerse a la venta (1), quizá constituya uno de los más característicos retazos de la obra de Proust. Proust es una vez más, y como siempre, el triunfo de la metáfora. La metáfora—la nativa y auténtica y la

(1) "El mundo de Guermantes" (II) Sodoma y Gomorra" (I), por Marcel Proust. Traducción española de José María Quiroga Pla. Espasa-Calpe. 1933.

artificial—corrusca en estas páginas, que se inician penosísimamente con la enfermedad y óbito de la abuela del narrador; siguen, por el camino de Guermantes, aportándonos un maravilloso tráfago del idilio del propio narrador y de Albertina, idilio que rezuma — exactamente — cohibida realidad, y concluyen, ya en "Sodome et Gomorrhe", con otro idilio, que nuestra sensibilidad instala al margen, atribuyéndole música de Rimsky y rótulo de fábula — "El vuelo del moscardón", con indulgencia y cuitado humorismo. Nosotros no evo-

caremos nostálgicamente, como Proust, los tiempos "felices" en que el sodomita no era un anormal, porque la homosexualidad era la norma. Es más: tal vez no nos será dable ni adscribir nuestro interés de lectores al nauseabundo y cómico "quid pro quo" con que da fin el libro. La orquídea y el abejorro—esto es, el Sr. de Charlus y Jupien—, y aun el autor mismo, que sigue de cerca con minuciosidad ridícula las incidencias del posible conflicto o contacto, si no suscitan nuestra hilaridad sin tregua, provocan en nosotros un inefable malestar, que se resuelve en náuseas.

La información cablegráfica del "Rep. Am."

= Servicio de la Agencia COLUMBUS. Habana, Cuba =

México, D. F.—Agencia Columbus. El Gobierno de México continúa reafirmando los postulados de la Revolución, puesto que ha entrado en una etapa constructiva, cuya demostración se encuentra en el "plan sexenal" que encauza hacia la formación de una economía genuinamente nacional. Los puntos principales de este grandioso plan que por primera vez en la América Latina se realiza, son: la nacionalización de todas las fuerzas eléctricas, la fundación de la "Petromex" (industria mexicana del petróleo), Código del Trabajo, Seguro Obrero, Salario mínimo, Nuevo Código Agrario, Legislación de Crédito Agrícola, Cooperativismo Agrario, Implantación de la Escuela Socialista, continuación de grandes escuelas, etc.

En los actuales momentos el gobierno presta preferente atención a la socialización de la Escuela, que implica uno de los pasos más avanzados que Gobierno alguno haya intentado en la América Latina. A este movimiento transformador se opone la minoría reaccionaria de latifundistas, clericales, etc., que en contubernio con las empresas capitalistas extranjeras, unos y otros aliados a la Iglesia, y por medio de las agencias cablegráficas norteamericanas difunden por el exterior noticias tendenciosas.

Guatemala, C. A. — Agencia Columbus.—Debido a la estricta censura impuesta por el Gobierno del General Jorge Ubico, a la prensa local, y a la actitud que asumen las agencias cablegráficas norteamericanas (A. P. y U. P.) cuando se trata de dar noticias de los métodos de represión que usan ciertos gobiernos latinoamericanos, y en que los intereses imperialistas juegan parte muy importante, es que en el exterior se han ignorado los recientes acontecimientos acaecidos en la República de Guatemala.

En días pasados fué descubierto un complot que llevaba como fin derrocar el régimen dictatorial del General Ubico, y por lo que se efectuaron varias detenciones entre las cuales se encontraba una mujer. De los detenidos fueron fusilados inmediatamente cinco entre los

cuales se encontraba el ex-rector de la Universidad. Por tal motivo los estudiantes guatemaltecos organizaron manifestaciones de protesta las cuales fueron disueltas a tiros, refugiándose éstos en la Universidad de donde fueron desalojados bajo el fuego de las ametralladoras.

El movimiento sedicioso ha tenido proporciones alarmantes pues según noticias recibidas se llegó a combatir en las calles de Guatemala. También se ha dicho que el fuerte Matamoros se pronunció a favor del General Padilla, que está prisionero de Ubico y que fué uno de los que se puso al frente del movimiento.

El Jefe de la Aviación fué preso por estar complicado en el movimiento, y para salir del país tuvo que aceptar un puesto consular en California, para así hacer creer al Gobierno que continuaba solidarizándose con la política de violencia que ha mantenido dicho Gobierno.

A través de la estricta censura que existe se sabe que la mujer complicada en el complot ha sido condenada a 15 años de prisión y la mayor parte de los prisioneros a la pena de muerte.

Habana, octubre 13. — Agencia Columbus.—El actual gobierno que preside el Coronel Carlos Mendieta ha iniciado una serie de persecuciones que ponen al país de nuevo frente a una dictadura que sólo los adictos al régimen machadista pueden celebrar puesto que así pueden recuperar posiciones perdidas, que otro gobierno no toleraría. A consecuencia de las persecuciones de que son objeto los miembros de partidos opositoristas han sido arrestados entre ellos el ingeniero Alfredo Nogueira perteneciente al Partido Aprista Cubano, y delegado a la Conferencia de Montevideo. Los jefes máximos de los partidos contrarios al régimen, "Auténtico" "ABC", "CND", han tenido que refugiarse en Miami, pues el gobierno no ofrece las debidas garantías que los pongan a salvo de los atropellos que a diario comete el ejército.

Siguiendo la política muy conocida,

por ser ya muy usada por los dictadores que infestan de cuando en cuando la América Latina, el gobierno ha logrado formar un trust de periódicos que neutraliza los recios ataques de la prensa de oposición, a la cabeza de los cuales se encuentra el "Diario de la Marina" que fué, bajo el gobierno del doctor Grau San Martín, el más fuerte impugnador contra las leyes nacionalistas (especialmente la Ley del 50%), por lo que la opinión pública le da el mote de "Diario extranjerizante".

Habana, octubre 13.—Agencia Columbus.—Las estaciones de radio han sido últimamente objeto de incursiones por parte de las fuerzas armadas. El Director de la Revista "Bohemia" y un redactor del periódico "Ahora" fueron secuestrados en diferentes lugares y después de amenazarlos, obligados a tomar aceite de ricino.

El día 7 fué decretada una huelga general por 24 horas en señal de protesta por los métodos reaccionarios del actual gobierno, y la cual, a pesar de los actos de represión, fué secundada por la mayoría de las instituciones obreras. Por haberla secundado se encuentran presos más de cien propietarios de barberías.

El periódico "Ahora", que no ha cesado en sus ataques al gobierno por los métodos tiránicos que impone al país, ha sido incendiado, siendo de creencia general que el autor ha sido el mismo gobierno. En la jefatura de policía fueron lanzadas varias granadas de mano haciendo lo mismo en el cuartel de dragones. Además el "Diario de la Marina" ha sido tiroteado hiriendo a uno de los vigilantes que lo custodian.

Trasmitido de Lima a La Habana.

Lima, octubre 5.—Agencia Columbus.—El gobierno "civilista" ha postergado por tercera vez las elecciones tanto legislativas como la de los delegados a los Consejos Departamentales. Las primeras hasta fines de noviembre próximo y las segundas hasta julio del año entrante. Las razones esgrimidas por el gobierno para la prórroga, se fundan en que no ha sido posible terminar con la depuración de los registros electorales. Pero la razón es otra. Cualquiera elección que se haga en el Perú será

ganada por el Partido Aprista Peruano que cuenta con más de 600.000 miembros. Y es por esto que los hombres que hoy detentan el Poder no pueden realizar elecciones puesto que éstas serían contrarias a ellos. Tratan de prorrogar indefinidamente las elecciones, y buscan un nuevo pretexto creando un conflicto con el Ecuador como ya lo hicieron con Colombia, para de esta manera poder usar los más violentos y tiránicos métodos contra las mayorías populares. Esto se ve claramente en la campaña sistemática que vienen realizando en este sentido los diarios "El Comercio" y "La Crónica" de Lima. El conflicto con el Ecuador traería como principal objeto el distraer la opinión del ejército peruano que comienza hoy a darse cuenta de la política dictatorial del gobierno y el repudio que ésta tiene en las masas populares.

El Gobierno peruano actual no es sólo un peligro para el Perú sino tam-

bién para los países limítrofes de ésta, porque para sostenerse en el Poder, trata de crear conflictos internacionales. Es por esta razón que los hombres que luchan por la paz de América deben denunciar estas maquinaciones del gobierno civilista del Perú. El imperialismo se vale de este medio para dividir a los pueblos de la América Latina. Conseguir un mejor mercado para la venta de armas y realizar más fácilmente su penetración.

Las fuerzas reaccionarias se encuentran en plena descomposición por los apetitos personales para tomar puestos públicos. Esto le da mayor fuerza a las izquierdas que se encuentran unidas en un solo block electoral.

El líder aprista Haya de la Torre debía presentarse como candidato a la senaduría del Departamento de La Libertad, (Trujillo). Su triunfo hubiera sido abrumador. Continúa la censura y la clausura de los diarios de oposición.

Un símbolo de Victor Hugo

Señor don Joaquín García Monge,
Director del Repertorio Americano.
Presente.

Muy estimado amigo:

He leído en el último número de su Repertorio una nota muy simpática de don Carlos Jinesta, sobre simbólica de Víctor Hugo. Quiero hacerle un breve comentario. El comercio con Víctor Hugo le conviene a Jinesta, escritor. Cuando uno anda en la montaña coge oxígeno, por lo menos. También coge visión del universo. Esto es útil.

El *Han d' Islande* es un libro de amor. Abominó de él Víctor Hugo más tarde. Seguro no lo encontró digno de su genio. Lo escribió en uno de esos momentos "solemnes, tan raros y tan breves sobre la tierra, en los cuales el alma parece gozar de algo así como de la felicidad celestial". También dijo: "Yo tenía entonces el alma llena de amor, de dolor y de juventud".

Víctor Hugo es creador de almas claras y grandes. En su simbólica, en cuyo estudio no se malgastaría un esfuerzo, hay seres inmensos, por lo miserables y por lo radiosos. A mí me complace verlo dándole relieves tempestuosos al Napoleón III, empeñado en vivificarlo con un sentido imperecedero. Este Napoleón, que podría percer en la memoria de los hombres como los centenares de momias egipcias que estuvieron ocultas en las tumbas del vasto desierto y hoy siguen muertas en los museos europeos, no se olvidará por Víctor Hugo. Napoleón III es un símbolo abominable, ¿de qué? De la mentira, de la mentira social, como diría Hugo, y de la mentira humana. Todo cuanto hay de falso en la vida, encuentra en esa rara figura una expresión. La más grande de las mentiras fué la de querer disfrutar de la gloria de Napoleón primero, de quien se dice pariente. Bajo la sugestión de esta idea, él se construyó un falso destino. Debe haberse sentido Dios y no tenía ni el sello su-

premo del hombre, el alma fuerte; quiso construir un imperio y no tenía, entre sus virtudes el oro para fundir una nueva corona, o el hierro. Ni siquiera tuvo la visión del gran político. Napoleón I se rodeó de la mayor parte de los grandes de su época, como la estrella que busca su constelación. Este otro no soportó el esplendor de esa in-

ROGELIO SOTELA

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Pasaje Dent - TELEFONO 3090

Casa de Habitación TEL. 2208

George Moore...

(Viene de la página 280)

En las novelas cortas publicadas con el título de "The Untilled Field" (1903), "The Lake" (1905), se ocupa de los conflictos entre la naturaleza carnal y la religión. El sacerdote en embates con la pasión sensual, es su tema favorito.

Lejos quedan estos relatos de los trazados por George Elliot y por la ingenua originalidad de Ferdinand Fabre, en Francia. Los de Moore se resienten de exceso de literatura; sus personajes son criaturas artificiosas, nacidas en un cerebro cosmopolita y refinado.

En su última etapa, renegó también del renacimiento celta, cuyo marco provincialista era demasiado estrecho para contener su temperamento epicúreo e inquieto, enamorado tan sólo de la belleza exterior y animada de las cosas.

La figura excepcional de Moore, cuya muerte significa grave pérdida, puede compararse a esos cometas, que sin perturbar la marcha general del planeta, iluminan por un momento el firmamento para desaparecer luego, sin dejar tras sí otra emoción que el asombro y el desconcierto.

trínseca grandeza de la humanidad. Desterró a Víctor Hugo. Y Víctor Hugo lo desterró de la humanidad. Aquí el símbolo resulta de una realidad grandiosa: es la lucha entre el poeta, representante de la luz y el emperador representante de las falsedades de la historia, esto es, la sombra. La lucha es interesante porque en ella Víctor Hugo agotó las cóleras olímpicas. El emperador no era digno de sus odios, pero el reino de sombras que creaba era fatal. El poeta lanzó contra ese reino de mentirosas sombras, los rayos esplendentes de una ira inmortal. Procedió en el castigo como un dios; parece un dios de la Iliada. Se mueve como un astro, pero despiende fulminantes luces. Es el más grande espectáculo de la historia de las ideas y del derecho, porque Francia, que se hizo inmortal con el primer Bonaparte, con el tercero se iba a hacer ridícula. La libertad se ahogaba bajo las botas de legionarios que no sabían de ninguna victoria; y las ideas se envilecían por el orgullo falso de este fatuo. Incapaz de levantar un arco de la Estrella, enseñó a sus cortesanos el secreto de una línea horizontal, la de su bigote. Hay que ver al divino derramando injurias contra ese mentecato. Todo lo que en Víctor Hugo no es la renovación del arte, ha sido escrito bajo el impulso de sus incontenibles furros de poeta profeta: pero los dos libros definitivos de esa tormenta son los *Castigos* y el *Año terrible*. Cada verso es una tragedia; cada verso es la punta de un látigo, cada verso es un cegador relámpago. Quien quiera aprender a derriuir mentiras sociales y mentiras humanas, debe abrir las puertas de esos templos cuajados de incendios. Cuando se refiere a la victoria incidental del príncipe, que se presenta en los umbrales de la historia con el título con el cual quiere dignificar sus falsedades, el poeta exclama en el colmo de su desesperación:

Donc c'est fait. Dut rugir de honte le canon,
Te voilà, main immomde, accroupi sur ce nom.

Todo el edificio teatral del usurpador del nombre sagrado del vencedor de Marengo, fué a estrellarse, bajo los ímpetus soberanos de los versos proféticos de Víctor en las humillaciones y dolores de Sedan. Entonces el dios volvió a su reinado, coronado de auroras inmortales.

Es el símbolo consolador de la lucha y la victoria. Cuando se lucha contra la mentira o los errores que deshonran al mundo, al grande o al pequeño mundo, se debe temer la cólera del león y la voracidad del águila.

Muy afectuosamente,

Rómulo Tovar

CON la AGENCIA PAN AMÉRICA, en pleno centro de Buenos Aires, (Bolívar, 375), a 200 metros de la Universidad Nacional y del Colegio Nacional Central, y a un paso de las grandes librerías, Ud. puede conseguir semanalmente las nuevas ediciones del *Repertorio Americano*.

Una instantánea de México

Por PHILIPPE PANNETON

— Traducción y envío de José Rafael Pocaterrea. Montreal, Canadá. Abril 14 de 1934 —

Veinte días en un país extranjero es tiempo breve. Con todo es suficiente para que un espíritu ligero, saque un libro, y otro, aunque sea poco diligente, logre una impresión personal. Sobre todo si esa breve ojeada no estuvo precedida de lecturas premiosas, de pesada documentación. Convengo que esto puede, ciertamente, ayudar a comprender un país. ¿Pero ello no podría quitar todo el valor personal a la impresión que se sienta, substituyéndola con impresiones ajenas y por lo común no mejor fundadas? Una plancha, una instantánea fotográfica es desde luego más clara cuando antes no se utilizó.

Lo poco que yo vi y medio conocí de México me causó una impresión extraordinaria y para la que no estaba preparado de antemano. E interpreto el vocablo *extraordinario* en su sentido propio, preciso. He pasado a través de otros países; puede que me hayan parecido más suaves, más alentadores, más sorprendentes, hasta más hirientes, a veces. Pero he creído hallar en México algo que, salvo una más amplia información, consideraría único e inverosímil, al menos en nuestro Occidente.

El resto de las Américas puede ser inglés, francés (¡tan poco!), portugués, español; México, México es indio. Menos que en parte alguna, aparentemente, mezclóse allí la sangre. Menos que en parte alguna, sobre todo, ha sufrido el espíritu ese mestizaje de civilizaciones europeas que se encuentra hoy doquiera. Los solos verdaderos americanos son los mexicanos.

La América del Norte no ha conservado nada de sus antiguas instituciones indígenas. La civilización incaica no ha dejado sino zonas arqueológicas. En tanto que, a pesar de la conquista española por la cruz y la espada, a pesar de la conquista estadounidense por la máquina y el dinero, a pesar de la conquista europea por el libro, la civilización mexicana propiamente dicha subsiste y continúa; la antigua máscara nahuatl, he allí el rostro real de México. Nueva España parece haber sido sólo una vana denominación.

¿Qué ha conservado entonces el pueblo mexicano de la época anterior a Cortés?

Ante todo la sangre. Azteca u otomis, tolteca o maya, yaquí o toltoneca, es la sangre india y sólo ella la que corre por las venas tanto del hombre de los campos como del hombre de las ciudades. Ha ahogado el aporte español, muy débil desde luego, y que jamás pudo predominar. Y especialmente el Anahuac (que es realmente la parte noble de México) no sabe sino poco del *zambo*, ese híbrido de negro, de indio y acaso de europeo que pudre ciertas Repúblicas de la América meridional. Claro que no es oprobio tener sangre castellana; pero no parece que allí constituya un título envanecedor.

El gusto luego. El maya y el tolteca eran artistas; el mexicano ha quedado como tal; no ha cesado de serlo. El peón modela con sus propias manos sus utensilios domésticos, y su cerámica es

Nuestro amigo y colaborador Luis E. Nieto Caballero celebra en "El Tiempo" de Bogotá, la aparición del No. 700 del Rep. Am.

Ha llegado al número 700 el hermoso semanario que desde hace diez y seis años dirige don Joaquín García Monge en San José de Costa Rica. Ninguna otra publicación de sus mismas características ha obtenido tanto favor como ésta en la América que habla la lengua de Cervantes. Se explica esa fortuna porque se trata de una revista idealista, inspirada no solamente en el más absoluto desinterés sino en la generosidad más digna de admiración y de aplauso.

Don Joaquín García Monge, hombre erudito y modesto, que tiene un refinado gusto, como que lo ha formado en la lectura de los mejores escritores del idioma, tiene al propio tiempo un fecundo espíritu americanista y vive a caza de todas las producciones, en prosa y en verso, de nuestros países, que sean capaces de presentarnos ante el mundo como pueblos de inteligencia.

El *Repertorio Americano* es, como si dijéramos, una tertulia del continente. Allí se dan cita todos los hombres de pluma que algo tengan que decir de los grandes problemas de la estirpe o que alguna inquietud quieran llevar al ánimo de los preocupados con cuanto en el universo es belleza, justicia, verdad, emoción, misericordia, solidaridad, arte, ciencia, religión o, dicho en menos palabras, adelanto y espíritu.

Don Joaquín García Monge, cuya revista le ha despertado mayores simpatías a Costa Rica que múltiples tratados y que múltiples actos de sus diplomáticos y de sus políticos, gusta del equilibrio y no revela preferencias por ninguna de las naciones a las que con tanta gentileza sirve. Todas encienden en esa casa hospitalaria alguna luz; todas tienen su sitio; todas son recibidas con la misma galantería en las personas de sus cantores, de sus pensadores, de sus luchadores, de los que en alguna forma han sobresalido del rebaño y adquirido el derecho a ser seguidos por las multitudes.

No hace mérito alguno de tan ejemplarizante labor el gran señor que semanalmente junta en las páginas de su revista a peregrinos ingenios, lo mismo de la madre patria que de las antiguas colonias, para que pulsen la lira, ocupen la tribuna, digan la oración o arrojen la sonda investigadora en los mares de lo desconocido, ante la mirada complacida y anhelante de la América entera.

Grato es para nosotros tomar como pretexto la llegada del *Repertorio* al

(Pasa a la Pág. 287)

admirable. Los motivos son variados, y los colores, según la aldea donde los fabrique. Actualmente se importan las tinturas para "zarapes"; pero esos amantados tapices son de una audacia de dibujo y de una fuerza de color que asombran al viajero. En los salones del museo arqueológico vi, y no era cosa excepcional, escolares de doce años que venían a inspirarse y a copiar motivos decorativos de vasos antiguos de Monte Albano o de Calixtlahuaca. Un vendedor ambulante, un pobre pero no un bohemio, me vendió la obra de sus manos: de un simple cuerno de becerro había labrado un pájaro magnífico de inspiración.

En fin el nacionalismo. Un nacionalismo exasperado quizás. Pero es necesario conocer, un poco aunque sea, las violencias que ha tenido que sufrir el pueblo mexicano, desde Cortés hasta la Standard Oil, para comprender su xenofobia. Los monumentos no han sido erigidos, como entre nosotros, a los conquistadores, sino a las víctimas de la conquista. México, hasta donde yo sepa, no ha levantado un monumento a Cortés; pero sí a los jefes indígenas que perecieron en las torturas y especialmente al doliente Montezuma.

Ese nacionalismo es distinto del nuestro en que no vive del pasado; se inclina hacia el porvenir. Y es esto lo que me parece que le da a México un clima moral incomparable. Ciertamente que su pueblo es pasivo y doliente. Pero lo que no sabemos aquí es que la "élite", la clase selecta, una clase selecta ya no más española sino que sólo quiere y se empeña en ser indígena, tiende toda entera hacia una expansión nacional, autóctona, del país y de la nación: es hacia ese fin que busca por todos los medios — algunos de cierto, distintamente apreciables — arrastrar el espíritu de la masa. Si nos resignamos a no conocer de México otra cosa que lo que se nos muestra: la persecución de los clericales y si, arrancándonos el tapaojos, cesando de burlarnos de la ignorancia de los franceses respecto a nosotros, no ignorásemos nosotros, nosotros mismos, cuanto se refiere a nuestros vecinos mediatos, podríamos formarnos ideas menos simplistas y ver en la nación mexicana, por de contado, algo que no rebaño de carneros arreados por un grupo de tiranos maniáticos y limitados.

En este breve artículo que he querido escribir en primera persona para establecer claramente que sólo contiene impresiones personales y frágiles, no podría entrar en detalles. Sabe Dios cuánto tendría que hacerme perdonar por hablar bien de un país que por acá se ha convenido en comparar con la peor gehena. No obstante, lo que sí sé es que las conversaciones que me propuse tener con gentes de todas clases, chóferes de plaza, comerciantes, profesos-

res, propietarios, pequeños industriales, mozos de hotel, se han derivado nociones que hicieron ruborizar mi ignorancia.

Y lo que sobre manera creí sentir, es que los frescos de Rivera y de Orozco, las canciones que brotan cada día del genio popular, la plegaria en alta voz del peón que escuché en una iglesia de Puebla, la pasión del pueblo por las erupciones políticas (que no son ni mucho menos zalagarduelas de partido), el fácil holocausto de la vida en aras de una reforma, todo eso que se respira en el aire viril de las altas mesetas de México, todo ello indica que en ese país, sobre el que un sol inmenso arrastra la sombra de los volcanes, se agita un despertar maravilloso.

Son dos volcanes los que duermen sobre el valle de la antigua Tenochtitlan: el Popocatepetl, rival en prestigio del Fuji-Yama; y el Ixtacihuatl, la "Mujer Dormida", que recorta en el azul total del fondo las formas fascinadoras de la hija del Sol. Un día despertarán.

El despertar de México será, tal vez, largo. Pero ya México existe. Existe por sus pintores, que están entre los más grandes; por sus escritores, por sus sabios y aun por sus hombres públicos, crueles pero poderosos. Existe por su pueblo paciente y artista cuya inteligencia no es inferior a la europea; ese pueblo que en verdad no comprende que se gaste para sacar del olvido los viejos templos de Tlaloc o de Quezacoatl, porque ese dinero, en su sentir, se emplearía mejor en escuelas y bibliotecas ya que él mismo admite que éstas son insuficientes.

Y cuando algún día—si acaso—la "Mujer Dormida" despierte de su sueño, ha de dar al mundo un espectáculo excepcional: el de un pueblo indoamericano rechazando a la vieja Europa, o al menos no sirviéndose de ella sino como de un trampolín donde afianzar su impulso hacia una civilización verdaderamente nacional, la sola verdaderamente nacional de todo nuestro Occidente.

tud de ser paciente. Mayor torpeza es la explicación apologética de una máxima. Quien la dice sabe que se dirige al buen entendedor. En el Evangelio está que al contestar Cristo con aquello de al "César lo que es del César" no dijo más y todos se dispersaron.

El aforismo es sencillo, es modesto. Como género lo cultivó Amiel que es un "tímido". Quizá para esas cualidades tenga en su composición las razones que el agua. Sus elementos son pocos, bien combinados, vitales. También surge con esplendores propios de donde parecía muy oculto: "el niño está más cerca de la madre que Dios" afirmó certeramente un conferenciante cursi en una charla llena de simplezas; y es que cuando un mal escritor u orador razonan con verdad una sola vez pueden darnos un pensamiento bien realizado en la dicción que venga a ampliar el sentido de alguna cosa cuya preocupación teníamos. Esto no significa que el aforismo pueda ser cultivado como género por charlatanes, pero sí que éstos pueden buscarlo como una disciplina para redimirse en él de su feo pecado.

Analizando bien un adagio, cualquiera que sea su índole, nos hallamos con que su estructura es fuerte y su material imperecedero. Los profetas lo saben y escogen unos cuantos de ellos para lanzar al mundo las Buenas Nuevas. Quien desea orientarse y lo desea ansiosamente parece desarrollar el instinto que le hace rechazar la palabra muerta y vacua cuando es urgente acogerse a la fuerza magnética de una verdad.

Al adagio, a la sentencia también se le llama pensamiento y en este caso la palabra lleva su más justo contenido. Es cuando se piensa con gran pureza y profundidad sobre algo que se puede afirmar un convencimiento en las palabras estrictas de una frase. Por su forma veraz y concluyente, por la ordenación clásica que dentro de él toman las palabras el aforismo se presenta con autoritaria majestad—es ley—quizá la única a que gustosas se someten las conciencias.

El aforismo

Por EMILIA PRIETO

= Colaboración.— Costa Rica y octubre del 34. =

Para expresar un concepto de tal manera que sea claro, conciso y fácil de recordar, se sigue un procedimiento aforístico o sea que en pocas palabras bien coordinadas y seleccionadas con acierto queda establecida la existencia de una idea que puede ser de calidad filosófica o poética. Vemos por ejemplo que es esa la forma a que el pueblo recurre para editar su sabiduría—reduciéndola a unas pocas palabras fáciles de entre las cuales no hay una sola que sobre y confiándola luego a la memoria de los hombres con todo lo cual tomará una eternidad de piedra. Así el adagio popular puede considerarse como una verdad que habiéndose apoderado bien del espíritu se lanzó de él trayéndose consigo esas pocas palabras sencillas y fuertes que habían de darle expresión.

De la misma manera en los libros, en las poesías, en los artículos una afirmación sentenciosa bien formulada es con frecuencia el mayor acierto a que llega quien escribe. "Ser sincero es ser potente", ha dicho Darío en una de sus poesías y Whitman en su Poema del Cuerpo se pregunta con filosófica inquietud: "si el cuerpo no es el alma, ¿qué es el alma?"; en tanto las demás pueden ser frases u oraciones transitorias que lleven en sí un germen vivo de ideología o de sentimiento pero que aun no son fruto y en cuanto al interés del lector puede decirse que son aquellas las conclusiones definidas que le cautivan y retienen puesto que llegan como la condensación de esa serie de reflexiones por las que pasó el pensamiento en el deseo verdadero de un juicio y que por ser de génesis legítimamente intelectual tienen un gran poder sugerente.

En busca de sus mejores y más vigo-

rosas afirmaciones se hace a veces la revisión de un autor y nos hallamos ocasionalmente con algún libro que bajo el título de Máximas o Reflexiones de Rousseau, por ejemplo, se publica. En él encontraremos la selección o extracción de los párrafos fulgentes que brillan entre las concepciones menos precisas, con frecuencia oscuras, de una prosa inquieta que busca definirse en un concepto central y firme. En cambio, si el autor ha sido discreto como Joubert, guarda para sí esos períodos largos de cerebración y va dejando tan sólo cuidadosa constancia del acierto en que ellos culminaron. Con esto evita al "paciente lector" a quien se dirigen muchos autores sonzos esos ratos tediosos en que se practica la ensalzada vir-

Pensamientos de J. Joubert

= Traducción y envío de E. P. San José de C. R. =

Cuando mi amigo es tuerto le miro de perfil.

El cielo es para los que piensan.

No se puede ni hablar del cristianismo sin cólera ni hablar de él sin amor.

Hay en la cara algo luminoso que no se encuentra en ninguna otra parte del cuerpo.

Hay en el alma un sentido que ama el bien como hay en el cuerpo un apetito que ama el placer.

La noche de la vida trae consigo su lámpara.

Debe escogerse para esposa la mujer que se escogería para amigo si ella fuera un hombre.

En sociedad se habla de cosas superficiales pero en la intimidad no se habla más que de las cosas que se han profundizado.

No se usen más que monedas de oro y plata en el comercio de la palabra.

La cortesía es una flor de humanidad. Quien no es cortés no es humano.

Una máxima es la expresión exacta y noble de una verdad importante e incontestable. Las buenas máximas son los gérmenes de todo bien, fuertemente impresas en la memoria, ellas alimentan la voluntad.

Pensar lo que uno no siente es mentirse a sí mismo. Todo cuanto se piensa debe ser pensado con el propio ser entero—con el alma y con el cuerpo.

Los hombres han de ser o esclavos del deber o esclavos de la fuerza.

El éxito sube a los hombres sobre un pedestal que los hace parecer más grandes si la reflexión no llega y los mide.

Si la fortuna quiere hacer a un hombre estimable le da virtudes. Si lo quiere hacer estimado le dá exitos.

Es más fácil equivocarse sobre lo que es verdad que sobre lo que es bello.

La religión es la única metafísica que el vulgo es capaz de entender y de adoptar.

El espacio es la estatura de Dios.

La luz es como una humedad divina.

El alma del diamante es la luz.

La agricultura produce el buen sentido y un buen sentido de una naturaleza excelente.

La justicia es el derecho del más débil. Ella es en nosotros el bien ajeno y en los otros nuestro bien.

En el caso de saber cuál es la opinión más verdadera debe escogerse la más honrada.

Dios no queriendo conceder la verdad a los griegos les dió la poesía.

La antigüedad!—De ella me gustan más las ruinas que las reconstrucciones.

Vivimos en un siglo en que sobran las ideas superfluas y que carece de las necesarias.

Los niños necesitan más de buenos modelos que de crítica.

La educación debe ser tierna y severa y no fría y muelle.

La dirección de nuestro espíritu es más importante que su progreso.

Los mejores tiempos literarios han sido siempre aquellos en que los autores han pesado y contado su palabras.

El agua que cae del cielo es más fecunda.

¿Tiene el talento necesidad de pasiones? —Sí—de muchas pasiones reprimidas.

La crítica es un estudio metódico de discernimiento.

La memoria gusta sólo de lo que es excelente.

No hay nada más bello que un bello libro.



Teñimos en 28 colores. Además en Negro y Blanco.

Zapatillas, Carrieles, Etc.,

puede Ud. llevarlos en el color que armonice con su vestido. Trabajamos a base del **SISTEMA "GADI"** de la casa norteamericana **The Gadi Co.**

TELEFONO No. 3736 **VICTOR CORDERO & Cía.** SAN JOSE, C. R.

Romance de los enanitos

= Envío del autor. —San José, C. R. =

1

Señor Director,
Señoras y seres,...
(en abreviatura
para ser más breve)
debo saludaros,
aunque algo me cueste,
pues nací tan corto
de cuerpo y de mente
que muchos me toman
por cualquier pelele,
mas soy estudiante
y oquí me tienen,
Crispin Nandayure,
servidor de ustedes.

2

Yo también nací chirrisca

Vuele con todo confort
y seguridad en los
lujosos aviones de

**Aerovías
Nacionales**

(Empresa Román Macaya)

Servicio aéreo de pasajeros,
encomiendas, carga y correo
a todos los lugares de la
república.

Viajes expresos

Oficina: Contiguo a Koberg

TELEFONOS:

Oficina 4021 - Hangar 4023

Apartado 793

Aviones "Curtis" - Motores "Wright"

y no he podido crecer,
con lecciones de latín
Matemáticas e Inglés,
que son poco sustanciosas
y no se digieren bien.
Además me tienen tirria:
sin saberse ni por qué,
me ponen un tres corrido,
luego un cuatro, otro después;
si hubiera tan sólo baile,
ya sería yo Bachiller.

3

De estudiante tengo el nombre:
el quis vel qui lo recuerdo,
porque en mitad de la clase
pensando en el quis me duermo.
Si conversan de Botánica,
con una pastora sueño,
y de las frutas estudio
el sabor del vino añejo.
Por eso dicen en casa
que yo desperdicio el tiempo;
¡cuando me paso las horas
en la esquina del Colegio!

4

Yo amo la Naturaleza
en sus formas infinitas:
un caz maduro me mata,
la guayaba me fascina,
y por dos melocotones
diera yo toda la vida.
Pero no me hablen de Egipto
y menos de Palestina;
ni de Valencias, retortas,
electrones y bombillas.
Prefiero helados de fresa,
con pastelitos de piña.

5

Mi carrera es el deporte:
en fut bol radie me gana,
y cuando cojo la bola
del basquet, va a la canasta
Con el salto sin garrocha
me gané las olimpiadas;
por eso me quieren tanto
deportistas y muchachas
menos esta sandunguera
que con los ojos me mata.

6

Reciban, señores,
este juguetillo,
hecho con amor
y mucho cariño.
Para que no canse
cortemos el hilo;
salud compañeras,
seguid el camino
de honor y virtud
hasta el infinito.

A. Alfaro

LA COLOMBIANA

SASTRERIA DE

F. A. GOMEZ

Le ofrece Vestidos de Casimir de primera clase

¢ 1.25 ¢ 2.50 ¢ 10.00

ABONOS SEMANALES o MENSUALES

y al contado — Precio y trabajo que no admiten
competencia. Acabamos de recibir un surtido de
casimires en estilos modernos. Atendido por su
propietario que es lo más competente en el ramo.

Teléfono 3283 - Frente al Siglo Nuevo

Versos nuevos

= Colaboración, —Costa Rica, noviembre del 54 =

PLENITUD

Me ha caído una estrella entre las manos ávidas.
La estrella más fulgente del azul sideral.
Y al calor de su llama el corazón helado
vive ya.

Despliega su corola el botón de mi ensueño
en una gracia fresca de blancura total.
Ninguna flor nacida en la tierra redonda
hay igual.

El hilo de mi verso ensarta el arco iris.
La alegría del mundo es gema de cristal.
Y en mi garganta loca enrolla el canto vivo
su collar.

Se me ha vuelto ligera la carne que pesaba.
Alas tengo en los hombros y he aprendido a volar.
cruzo constelaciones y subo todavía
más allá.

Amor llegó de pronto con su fatal violencia.
¡No me cabe en el pecho el júbilo que da!
Hoy armoniza todo en la vida perfecta
y cabal.

MAR Y AMOR

Acércate y admira. Aquí a mi lado,
para gozar mejor.
La inmensidad azul que baila y canta
será para los dos.

Nuestros el fino encaje de las olas
que en su gruta tejió
una sirena de Hans Christian Andersen
con hebras de fulgor

y el penetrante olor de sal y yodo
y el vaivén tornasol
de los siete colores primordiales
que el agua revolvió;

los pétalos de conchas nacaradas,
el delfín volador,
las algas con sus verdes brazos locos
y el rojo caracol.

Nuestra la arena fina y menudita,
blanda para el amor,
en la que escribe tu inicial preciosa
mi dedo jugueteón.

Nuestros también el grito de las grullas,
el viento zumbador,
y el alto techo de cristal en donde
se va apagando el Sol.

Acércate. Más cerca todavía.
Trémulo el corazón
recoge tu mirada, tu sonrisa,
tu silencio y tu voz.

Nace mi ensueño como un lirio recto,
como un celeste don,
cuando mi alma pequeña en ti se apoya
para sentir mejor.

Nido de la esperanza. Miel de encanto.
Chispazo de estupor.
¡Por tu amor, por el mar y por la vida,
mira qué alegre estoy!

Atrevida la vela pescadora
se desliza veloz
y se adivinan las fugaces notas
de lejana canción.

La más puntual estrella de la tarde
ya enciende su farol,
y abre el mundo caminos de milagro
para nosotros dos.

Un barco se despide: grito ronco,
adiós en Do Mayor.
¡Quién pudiera contigo irse de viaje
por los mares de Dios!

Nada en común tenemos. Sin embargo
te escucho emocionada.
Va tejiendo la luna hebras sutiles
en su telar de plata.

Abre la noche su corola nueva,
oscura y constelada,
en el círculo inmenso del espacio.
y las horas se paran.

Canta el viento andariego cantos locos
que aprendió en la montaña;
peina la cabellera de los pinos
y brinca entre las zarzas.

Los arrayanes florecidos sueltan
su más rica fragancia,
y en la pelusa de los llanos verdes
las luciérnagas bailan.

Mientras hablas, ovillo mi tristeza
y te escucho callada.
Eres tan claro y tan sencillo. Tienes
la frescura del agua.

Tiembla en tus manos el capullo frágil
de tu ilusión intacta;
y revuela en tu boca el beso tímido
como una abeja blanca.

Adivino el deseo que sofocas.
¿Dijiste que me amas?
¡Niño, qué mal comprendes el sentido
que encierra esa palabra!
Raíz que viene del profundo abismo
de las vidas pasadas,

NADA EN COMUN TENEMOS

con sus menudas flores de mentira
y sus frutas amargas.

Aún no miran tus ojos jubilosos
detrás de tu mirada:
se alcanza a ver el fondo de las cosas
después de muchas lágrimas.

ABOGACIA Y NOTARIADO

CARLOS DIAZ BARQUERO

AURELIO AMADOR SANCHEZ

FERNANDO MORA SALAS

Apartado 255

Teléfono 3216

San José, Costa Rica

Nuestro amigo y...

(Viene de la pág. 284)

número 700 para renovar a García Mon-
ge los votos de nuestra amistad y para
repetirle el alto concepto en que tenemos
su labor benedictina, que es de alta cul-
tura, y que del punto de vista de la amis-
tad entre los pueblos realiza una faena
que se traduce en hondo cariño de todos
por el pueblo magnífico de Costa Rica.

¿Qué podría ofrecerte? ¿Qué sabrías
de mi pena apretada,
de mi amor mutilado y retorcido,
qué sabrías de mi alma?

De mi canción que vuela hasta el lucero
y camina descalza.
De mi locura extraña. De mi ensueño
que me duele y me salva.

Nada entiendes de mí. Sólo me quieres.
Me codicias por rara.
Juventud delirante que desea
siempre lo que no alcanza.

Adoro tu palabra de dulzura
en mi oído enredada,
y la quietud de seda que nos une
cuando tu voz se calla.

Quisiera florecer en esta noche.
Reír con risa franca.
Abrir los brazos a la dulce vida
y encender mi esperanza.

Pero ya vés, tú empiezas el camino.
Yo regreso cansada.
Y dolores y sombras y recuerdos
me persiguen y atajan.

Por eso el corazón te dice trémulo
la verdad en voz baja:
—“Nada en común tenemos. El encanto
de esta noche no basta”.

Claudia Lars

Cartas de amor de Aristides Briand

Escribimos aquí cuando Briand murió: "Poseía el político la elocuencia, y la usó como un arte de encadenar el Parlamento. Amaba la libertad, pero más aun los límites, que son en Francia como en Roma dioses tutelares. Veía "corto, pero justo", según la locución francesa. Para Briand, como para Montesquieu, su maestro, la virtud es disciplina y constancia en los reveses. En Montesquieu y en sus precursores, el primer Balzac y Saint Evremond, había aprendido el estadista a razonar y a burlarse de la suerte. La máxima del jurisconsulto bordelés más hecha a su medida era la siguiente: "La liberté ne peut consister qu'à pouvoir faire ce que l'on ne doit pas vouloir". En suma: la libertad para el nantés era el derecho a hacer lo que las leyes permiten.

Briand representó la democracia, sin desacatar el juego de jerarquías, que es casi santo en su patria. La democracia es el reino de la cantidad y del número, y el político en esto "vió justo" también.

"Los que piden, le objetaba el más implacable de los polemistas, sufragio universal según la fórmula "un hombre, un voto" hacen democracia. Los que piden categorías de sufragios, la representación por familias, por capacidades, por competencias, por cuerpos sociales y locales, invocan la calidad. Lo deseen o no lo deseen, hacen aristocracia. No digo hacen bien o hacen mal, sino los unos hacen aquello y los otros hacen esto. Para calificar con exactitud comencemos por dar a las ideas y a las cosas el nombre que tienen por su naturaleza, por su historia, por la sana nomenclatura científica o por el buen lenguaje usual".

Briand reía a so capa conteniendo su réplica: "Pero si no lo ignoro".

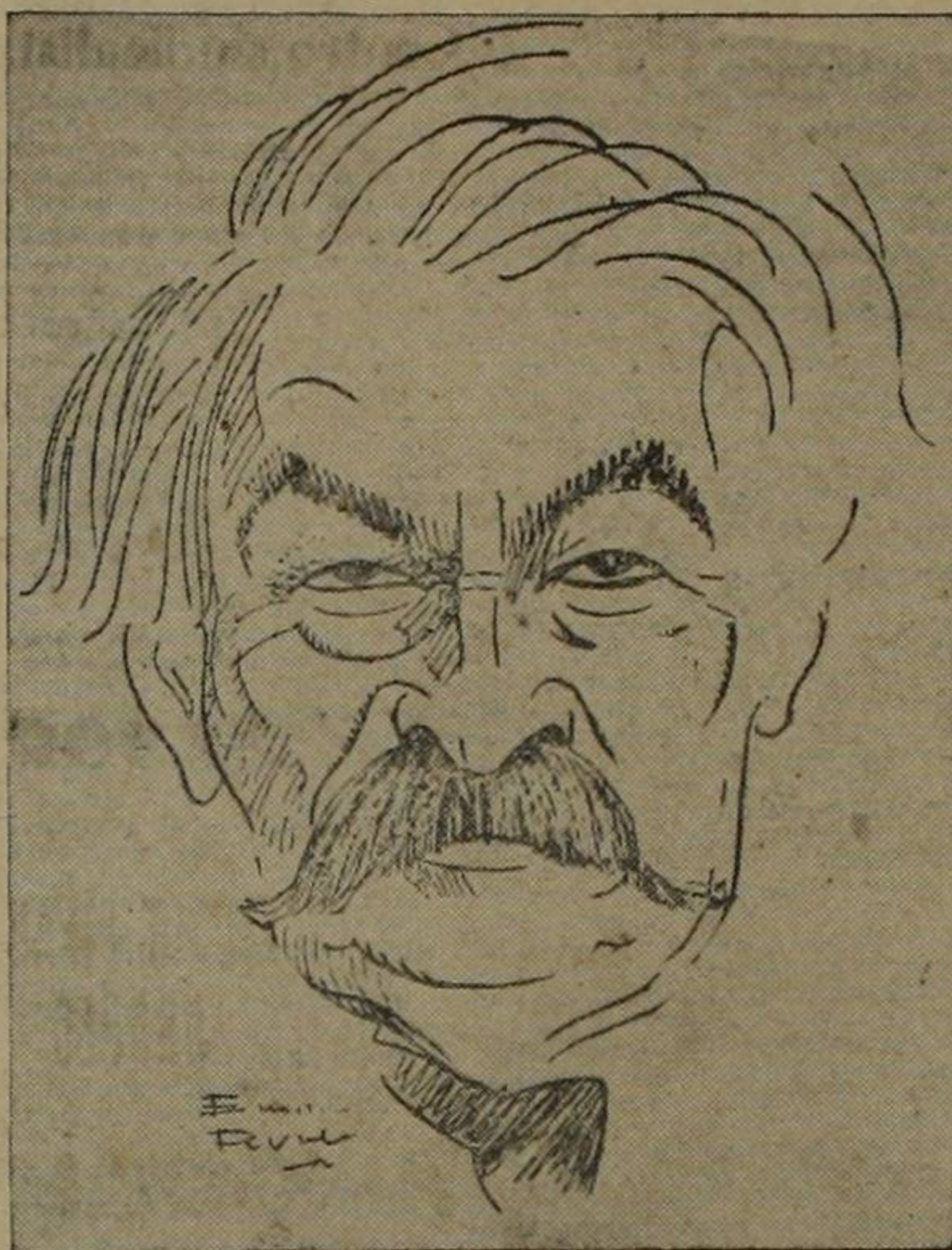
No lo ignoró, y no hay prejuicio francés a que Briand renunciara en el Gobierno. El político, se decía, es un súbdito de Europa. Sí; pero francés primero y demagogo bajo los baluartes del tercer Imperio, que cuenta cien millones de súbditos.

En Locarno, como en la Arcadia ginebrina, cantó como ninguno el aria de la paz, que se le iba ya últimamente ajando. El humanitarista murió, así y todo, con los colmillos de lobo bien atornillados. La simpatía, que encubrió, eso sí, la duplicidad del político era extraordinaria.

¡Bravo tipo! Briand era fiel a los suyos antes que a sus abstracciones. Cortó en el jardín de Juan Jacobo las mejores rosas para atarlas después a los fusiles de los peludos.

Exaltaba el porvenir risueño de Europa entre reprobaciones a los hechos de armas; pero en vísperas de su muerte, como años antes, servía a su patria con un buen sentido sólido.

Por PEDRO MOURLANE MICHELENA
= De *El Sol*, Madrid. =



Aristides Briand

A despecho de los pactos, se resistió, con toda su campechanía y sus bigotes caídos, a admitir la revisión del Tratado de Versalles. ¡Ah, éste no es el Briand de los mil y un tópicos que ruedan por ahí. Hemos evitado la "caña de pescar", la "voz de violoncello", las "antenas con que captaba las reacciones de su auditorio", la "escasa lectura", etc. Jamás Briand, que fué ministro veinticinco veces y presidente del Consejo diez, pescó con caña, ni leyó—otros tópicos—novelas de detectives.

—¿Cuál era el Briand real?—preguntaba un día Maurois—. ¿Qué hombre habríais conocido de haber alguna vez en Ginebra o en París, almorzado con él?

—Habríais visto—respondía un hombre macizo, un poco encorvado y con la cara surcada—; habríais, contra el propio prejuicio, pensado en esas viejas rocas batidas por la tempestad y que por la erosión de los contornos han tomado una extraña y ruda belleza. En cuanto hablaba, esta impresión se hacía más fuerte. Hubierais comprendido que este hombre, que había visto tantas cosas, fué de tal modo atacado, lisonjeado, difamado, derribado y cortejado, que en un océano de cordura había concluido por sumergir y por pulir en él la vanidad, la ambición, el odio, y por sacarle a la superficie capas profundas de simplicidad y de buen sentido.

¿Cómo hablaba en la intimidad, ante interlocutores inteligentes el político? Considérense en este relato el tono y el acento a que Briand se abandonaba:

"Si yo tuviera un hijo, y él quisiera hacer política, le diría: "Esconde tu fantasía, oculta tu jovialidad, reata tu di-

cha de vivir. Sé taciturno, triste y aburrido. Lo que el gran público burgués ama es el hombre que lleva su cabeza como llevaría la custodia con el Santísimo Sacramento. Evidentemente, sería gran cosa adoptar esa máscara solemne y permanecer humano por dentro; pero eso no es fácil. Parece que ese caso se dió en Brisson, este Enrique Brisson a quien hemos conocido todos siniestro. Pues bien: las gentes que le frecuentaban dicen que en su domicilio era un par de castañuelas. Pero estas comedias, por otra parte, me hastían, y prefiero que dentro de un momento, al salir de aquí, digan ustedes: Es divertido Briand, pero no es serio".

Serio más que divertido es este Briand, que escribía entre 1891 y 1898 las cartas de amor que se divulgan ahora. Leemos estas cartas, escritas millones de veces antes de que Briand las escribiera. Porque poniendo el dedo al azar en un pasaje, señalamos confesiones como la que sigue:

"Estoy celoso de cuantos se te aproximan: de tu hermana, de tus sobrinas que te acarician, del aire que respiras, del campo que contemplas, del lecho en el cual reposas y que guarda la huella de tu cuerpo adorable. Te amo, te amo, mi Juanina, y te deseo".

"¿Ars amandi", que es "ars longa" elemental aun? Sin duda, y aquí el estilo delata al amante a quien la política absorberá muy pronto.

En 1892, Briand se encuentra en Marsella en un Congreso, como representante de los Sindicatos Obreros del Loire inferior. Asistido del don de la palabra, controvierte con los anarquistas y les tiene, según él mismo, a raya.

"Las mujeres de Marsella—escribe a Jeanne—han quedado literalmente entusiasmadas con mi discurso sobre la situación que ha reservado a su sexo la sociedad actual. Acarician también el deseo de organizar en el teatro una reunión en la que no habrá más que mujeres".

Viven más tarde la señora Jeanne N. y Briand, en París, y ella, en uno de sus viajes a la tierra natal, escribe tíbicamente al político porque hay ya "otro". Y... "vraiment ma petite Jeanne cette fois c'est sérieux", escribe Briand, y todo acaba.

En las cartas del que ha de ser el demagogo bajo los baluartes echamos de menos las gracias en que la madurez es docta. Ese amor quince años después, hubiese ardido, como la madera del áloe, lentamente y sin humo, con "l'esprit de son âge", que aunque triste para Briand, se habría al menos comunicado a las cartas.

¿En qué estas otras a que aludimos enriquecen la biografía del hombre de Estado? En muy poco, en casi nada: tal y como nosotros las consideramos al menos.